

1. Deja Que Mi Alma Vaya

Deja que mi alma vaya lejos, muy lejos,
Y de tus flores traiga un pensamiento;
Mira que la nostalgia me acobarda:
Deja que me refugie bajo tus alas.

Deja que pronto halle tu buen consuelo,
Que más decir no puedo lo que ahora siento.
Quiero ver más allá de todo esto,
Cuando ya más no haya abatimiento.

Déjame penetrar por fe aquel velo
Que tú has puesto entre hoy y el futuro;
Y coronado vea aquel anhelo
De seguir suspirando en este mundo.

Deja que tome fuerzas antes que vaya
Y muera ya vencido, sin más aliento;
Dime la superficie, donde se halla,
De este mar de luchas y sufrimiento.

Deja mirar de lejos tu gloria eterna
De cumbres como el Pisga y el monte Nebo;
Muera yo contemplando aquella tierra
Que tú has ofrecido a tu amado pueblo.

2. Mi Buen Jesús

Mi buen Jesús, llegue a ti mi pedir;
Oye el ruego de mi corazón.
Tu voluntad yo la quiero cumplir,
Y necesito de tu dirección.

Bien reconozco que soy incapaz
E inclinado a la vanidad;
Mas tú en mí vencedor me harás
Para loarte por la eternidad.

Quiero andar en la luz de tu faz
Y redarguyas en mí el pecar;
Así tu sangre me limpie del mal,
Y paz eterna contigo alcanzar.

Tu testimonio me sirva de luz,
Hasta por fin esta vida dejar;
Día con día llevando mi cruz,
En tu reposo podré descansar.

3. Quiero Vivir

Quiero vivir cada día en tu amor
Y conocer más de tu voluntad;
Estar más cerca de ti, mi Señor;
Más de ti en mí puedas mirar.

En cada día quisiera pensar
Que es el último día aquí,
Y ser más sabio en peregrinar,
Sin saber cuándo voy a partir.

Ya cuando cerca la muerte esté
Y el dolor quiera hacerme dudar,
Más fuertemente tu mano asiré
Y contigo iré a tu hogar.

Un día eterno contigo tendré
Al despertar semejante a ti;
Aún más cerca de ti estaré,
Ya saciado por fin y feliz.

4. Pastor Tan Fiel

Pastor tan fiel de Israel
En su necesidad,
Queremos cada día tener
Los pastos que tú das.

Tan sólo tú podrás llevar
Por sendas de verdad;
Pues hay peligros sin contar
Rodeando tu heredad.

El cruel Satán ruge en redor,
Queriendo devorar;
Que nos defiendas, buen Pastor,
Venimos a implorar.

Háznos más fuertes do tú ves
Mortal debilidad;
Y nos recuerdes vez tras vez:
Hay que velar y orar.

Vé con nosotros más allá
La muerte y el temor;
Pues, si tú cerca siempre estás,
No hay sombras ni pavor.

5. Un Día Venturoso

Un día venturoso que guardo con cariño,
Cruzaron mi camino, camino tenebroso,
Dos siervos del Señor;
De Cristo me hablaron, mi senda iluminaron
Por su verdad y amor.

*¡Cuán grato el evangelio,
Saber que había perdón!
Oír que había remedio
Para el más pecador:
Que Cristo vino al mundo
Y en su amor profundo,
Por mí vivió y murió.*

Después de arrepentirme de andar en las tinieblas,
Gocé una experiencia de libertad sublime
Que nunca imaginé.
Y un gozo inefable que hizo olvidarme
Las penas del ayer.

Ahora que comprendo el triste desenlace
De los que se complacen vivir bajo el imperio
De la oscuridad,
Me inunda la tristeza al ver cómo desprecian
La vida más allá.

6. Entraron En La Barca

Entraron en la barca
Los siervos del Señor
Para cruzar el lago
En medio del fragor;
Desesperadamente
Remaron sin lograr
En esa negra noche
La orilla alcanzar.

*Encima de los mares,
Yo escucho esa voz:
"No temas, yo controlo
La furia del turbión."*

Al verle caminando
Sobre el fiero mar,
Creyeron, espantados,
Ver algo fantasmal;
Mas al saber El era,
Su alma se alegró;
Gustaron recibirle
Y darle el timón.

Los vientos se calmaron
Y el mar enmudeció
Con la feliz presencia
De Cristo el Señor;
En salvo arribaron
Al puerto sin tardar,
Y muy felices fueron
Su ley a proclamar.

7. Te Ruego Me Ayudes

Te ruego me ayudes, ¡Oh Dios mío!
Me ayudes a hacer tu voluntad;
Porque tú sabes que tanto me desvío,
Y olas del pecado me inundan.

*Tú sabes que tanto me desvío,
Oh Padre, y las olas van a más;
No dejes naufrague mi navío,
Que apenas acabo de zarpar.*

Si aún hay perdón en tu tesoro,
Alcánceme el borde tan siquiera;
Padre, en nombre de quien amas más te imploro,
De quien por mí en la cruz así muriera.

Si no estoy de ti tan alejado
Que no puedas oír mi voz profana;
Oh Dios, te ruego me laves del pecado
Que cada día de ti más me separa.

8. Incierto Caminante

Incierto caminante que ignoras donde vas,
No sigas adelante porque te perderás;
Pregunta por la senda antigua, de verdad:
Descanso y vida eterna tu alma encontrará.

Jesús es el sendero que al Padre te guiará;
El rumbo verdadero sus huellas te darán;
Sus ángeles enviados te encaminarán,
Y paz y gozo excelsos jamás te faltarán.

Al fin de la jornada Dios te recibirá;
En célica morada tendrás do reposar;
Sé fiel con entereza; prosigue sin fluctuar;
Ya no tendrás tristeza si alcanzas a triunfar.

9. Señor Jesús, Yo Te He Prometido

Señor Jesús, yo te he prometido
Usar mi vida sólo en tu servicio;
Oh, no me niegues el gozo de vivir
Para honrarte y tu mandar cumplir.

Sea usada mi vida solamente
Buscando quienes te sean obedientes;
Los que preguntan cuál es tu voluntad
Y están cansados del mundo y su maldad.

Pon en mi vida la luz de tu presencia
Y muestre a otros tu gloria y potencia;
Luego espere, debajo de tu altar,
Aquel gran día en que me has de despertar.

Será glorioso estar eternamente
Sobre el mar de vidrio transparente,
A ti adorando en espíritu y verdad,
Siempre cantando victoria y libertad.

10. A Solas Contigo

Cuando a veces muy solo me siento
Y el mal pensamiento me quiere vencer,
Aparece en mi decadencia
Tu omnipresencia, oh Rey de mi ser;
Cerca estás, mi Jesús, mi Señor,
Para darme valor y mi fe aumentar;
Tú me das tu consejo y verdad,
Y en mi soledad me haces regocijar.

Cuando sombras de melancolía
Invaden mi día cual manto mortal,
Las zozobras e incertidumbre
Impiden me alumbre tu luz celestial;
Mi Jesús, te suplico me des
De tu paz otra vez para no sucumbir;
Dame luz, dame fe, dame amor;
No permitas, Señor, mi esperanza morir.

Bien comprendo a solas contigo
La paz y abrigo de tu comunión;
Más entiendo de cuan necesario
Es ser fiel a diario en la oración.
Quiero estar en la luz de tu faz,
Disfrutar tu solaz en mi diario vivir,
Contemplar tu hermosura y bondad,
Y por la eternidad en tu casa inquirir.

11. Anhelo

Jesús, yo anhelo tus pasos seguir;
Seguro al cielo han de conducir.
Por todo el camino ir sin desconfiar:
Tu rostro divino al fin contemplar.

Al monte seguirte, tu mandar oír,
Por siempre servirte aun en sufrir;
Seguir aprendiendo por la eternidad;
Estar así viendo tu amor y bondad.

Al ir en camino de la tentación,
Vencer al maligno con tu protección;
Al Monte de Olivos subir a orar,
A solas contigo, comunión gozar.

De tu vituperio experimentar,
Probar el misterio de tu gran pesar;
Seguirte al Calvario con serenidad:
Que muera a diario a mi voluntad.

Probar cual cristiano tu muerte y pasión;
Dejar en tu mano la resurrección.
Estar para siempre mirando tu faz;
Amorosamente me consolarás.

12. Los Cielos Cuentan

Los cielos cuentan la gloria de Dios,
La muchedumbre de estrellas también;
Fiel le obedece la inmensa creación,
Siglo tras siglo observando su ley.

Fieles le asisten y rinden loor
De ángeles santos, millones sin fin;
Y a tan excelsa y solemne reunión
Mis alabanzas anhelo unir.

Toma y usa mi vida, Señor;
Sea para siempre usada en tu mies;
Que a otros cuente tu gloria y amor
Para que sean también de tu grey.

De siglo a siglo la eternidad,
Y la distancia cual fin yo no sé;
Todo me habla de tu majestad—
Grande misterio que acepto por fe.

13. Prosigue

Prosigue contra de tu voluntad,
Muriendo cada día por amor;
Que otros así puedan disfrutar
La vida y salvación de tu Señor.

Con lágrimas sembrando aquí y allá
Simiente de gran precio y valor,
La siega regocijo te dará:
Prosigue, haga frío o calor.

Andando y llorando has de ir
Llevando la semilla a sembrar;
Con gozo celestial has de venir,
Trayendo las gavillas a guardar.

Dejando para nunca reclamar
Terrena esperanza o ambición;
Que nada te induzca a declinar;
Prosigue en tu santa vocación.

14. Fui a Mirar

Fui a mirar la cavidad en la cantera,
Do en pecar y oscuridad yo muerto era;
No soporté la necesidad de aquel ambiente;
Gracias a Dios, por su verdad soy diferente.

No soy igual como ayer: eso me anima;
No soy lo que debiera ser: eso me humilla;
Pero al pensar lo que seré, me da esperanza:
En mi Jesús y su poder mi alma descansa.

Dice Jesús a los que van en sus pisadas:
“Si lo deseáis, podéis volver a do estabais.”
Mi alma le dice sin dudar: ¿A quién iremos?
“Sólo en ti la salvación encontraremos.”

Quiero seguir sin vacilar ni ver atrás,
Para al fin poder gozar de aquel solaz;
Viendo a Jesús no perderé la dirección;
En plena luz habitaré en su mansión.

15. Dios Te Ofrece

Dios te ofrece, acepta sin dudar,
La heredad que fluye leche y miel;
Todo el bien habrás de disfrutar
Eternamente en aquel vergel.

*Sal de tu tierra sin mirar atrás;
Empieza el viaje de no retornar.
Tu parentela y todo lo falaz
Deja y olvida para progresar.*

Sé cual Rebeca, que todo dejó,
Lo que amó con todo corazón;
Y un largo viaje así emprendió
Porque creyó y obedeció a Dios.

Dí como Ruth: “No quiero regresar;
Doquier tú fueres, yo también iré;
Nada ni nadie nos puede apartar;
Do tú estuvieres, allí estaré.”

Montes y vegas vas a encontrar
En esta senda de la salvación;
Goces, tristezas tú vas a probar:
No defecciones en tu convicción.

16. No Temas

“No temas,” dice tu Señor,
“Contigo estoy en la tribulación;
La fe conserva con fervor,
También tu convicción.”

*“Contigo estaré;
Si pasas por las aguas impetuosas, cerca estoy.
Del mal te libraré;
Quemarte no podrá el fuego de aflicción.”*

“No temas al atravesar
El espantoso erial de tentación;
Mi ángel para ti será
Tu escudo y galardón.”

“No temas, no te dejaré;
Valiente sé y observa mi mandar.
Jamás te desampararé;
Victoria en mí tendrás.”

“No temas, yo por ti morí;
La muerte cruel vencida ya quedó.
No temas si has de morir:
Habrá resurrección.”

17. Eternamente Te Amaré

Eternamente te amaré,
Mi Padre amado y tierno Salvador,
Por darme otro corazón,
Sumiso a tu querer.

*Por siempre viviré con gozo por tu gran misericordia y compasión.
Jamás olvidaré la gran profundidad de tu amor, oh Dios.*

Eternamente cantaré
De tu amor y su inmensidad;
Y quiero bien corresponder,
Viviendo en santidad.

Eternamente contaré
De tu poder sin límite, Señor,
Que me libró de perecer
Hundido en el error.

Eternamente estaré
Cerca de ti, ya libre de pecar;
En paz por fin ya mi bajel
Sobre el mar de cristal.

18. Al Escuchar el Canto

Al escuchar el canto del arroyo
Que sin cesar eleva al Creador,
Con él quisiera elevar mi todo,
Y así cantar también a mi Señor.

También la lluvia canta suavemente
Cuando desciende en solemne paz;
Sobre las plantas que agradecen siempre
La bendición que su Creador les da.

Al suspirar el aire en la fronda,
Una canción entona de loor,
Que se perfuma con el grato aroma
Del bello aliento del jardín en flor.

En la floresta bellas aves cantan,
Y así completan a la perfección
La hermosura virginal y grata
Que a Dios tributa toda la creación.

El silencioso canto de los astros
Que le obedecen siglos sin contar,
Su voluntad cumpliendo con agrado,
Inspiración me da para cantar.

19. Esforzado Varón

Esforzado varón, que Jesús te inspiró
Para ir por el mundo a sembrar
Con pureza y amor su preciosa verdad,
Y tu vida del todo ofrendar.

*El Señor te ayude para reducir
Tu querer sin reservas, tu todo a El;
Y que logres morir
Cada día y así serle fiel.*

Guarda bien la visión que Dios da por la fe,
Para ver el precioso final
Que te espera allá, en su reino eternal:
Sé por tanto valiente y leal.

No te espante la lid que verás arreciar,
Y sin duda recrudecerá;
En la lista de honor ya tu nombre verás
Cuando logres del todo triunfar.

20. Gloria a Ti

Gloria a ti, oh Dios omnipotente,
Y al Cordero que murió por mí;
Te magnifica todo ser viviente
Desde ahora y siglos ya sin fin.

Al contemplar la herida de los clavos
En tus preciosas manos y tus pies,
Y tu divino cuerpo traspasado,
Eternamente te daremos prez.

Do tiempo y distancia no existen,
Ni sol ni luna necesarios son,
Todos tus santos de pureza visten;
Con gratitud te dan adoración.

Tristeza y llanto no son recordados;
En tu presencia gozo hay de verdad.
Tu faz gloriosa miran tus amados
Por los milenios de la eternidad.

21. Sigue Feliz

Sigue feliz en tu sagrada empresa,
Y que jamás te inquiete la ilusión;
Podrás decir con gozo y entereza:
Sublime paz mi buen Jesús me dio.

*Que nuestro Dios aclare tu mirada,
Y puedas ver muy claro do pisar;
Y cuando esté tu alma conturbada,
Espera en El y ora sin cesar.*

Sigue feliz, la cumbre conquistando,
Sin ver atrás lo bajo ni lo vil;
Podrás decir ya cuando estés llegando:
¡Qué bello es el cielo desde aquí!

Sigue feliz, cruzando por problemas,
Que tu Jesús no te abandonará;
Podrás decir, avante ya sin penas:
¡Qué bello fue con su poder triunfar!

22. Te Ruego Me Sostengas

Mi Jesucristo yo te ruego me sostengas
En esta lucha tan feroz y desigual;
No me permitas mi pecado me detenga;
Guarda mis pies en tu camino real.

*Yo te suplico me recuerdes cuando abogues
En la presencia de tu Padre celestial;
No me olvides, mi Jesús, ni me abandones;
Sé mi escudo y mi roca eternal.*

Cuando yo ande a la vera del peligro,
Guarda mis pies y no me dejes desbarrar;
Señor, no dejes que me suerba el abismo;
Dame la fe para vencer el mal.

Quiero andar en tu presencia todo el tiempo,
En el país de los que viven para ti;
Obedecer deseo con fe tus mandamientos
Para gozar de tu bondad sin fin.

23. Las Gracias Te Rendimos

Las gracias te rendimos,
Oh buen Padre celestial,
Por tu bondad,
Por fuerzas renovadas
Y visión del más allá.

Después de días festivos
En los atrios del Señor
Y con su grey,
Felices retornamos
A vivir según tu ley.

Señor, te suplicamos
Que podamos recordar
Con gratitud
Las cosas que aprendimos
A las plantas de Jesús.

En medio de la lucha
Que nos quiere conturbar
Y confundir,
Queremos tu voz dulce
Alentadora siempre oír.

Zarpando con confianza
A pescar en alta mar,
Danos, oh Dios,
Volver en paz al puerto
Y renovar la fe y valor.

24. Un Largo Viaje

He comenzado un largo viaje
Y no se puede retroceder;
Cada minuto más me alejo
De aquel puerto de mi nacer.

*Un pensamien to que con frecuencia
A mi conciencia viene a endulzar:
Es que mi viaje feliz me lleva
A mi anhelado y eterno hogar.*

Aquel futuro que en la distancia
Imperceptible era a mí,
Cada momento más se agranda
Y muy en breve estaré allí.

Cada jornada es de un día
Y hay lugares do renovar
La fe y las fuerzas casi perdidas
Al ir bogando en alta mar.

25. Te Busqué

Al mirar que la luz se apagaba en mi firmamento,
Te busqué con el alma turbada por el sufrimiento;
Apreté con frenético abrazo tu fe y voluntad,
Temeroso perder para siempre tu luz y verdad.

Al cruzar por las densas tinieblas del mundo en pecado,
El abismo su boca de fiera me abrió enajenado;
Hacia ti yo mi rostro volví y al instante sentí
El abrazo feliz de tu espíritu cerca de mí.

Agradezco con toda el alma las mil experiencias,
Como lóbregas noches oscuras que anduve a tientas;
Que me han hecho buscar con angustia tu faz y perdón,
Y me han hecho abrazar y sentir tu camino de amor.

Yo te ruego, Señor Jesucristo, que no me abandones
Al cruzar el desierto espantoso y sus tentaciones;
Dame, pues, el valor y la fe para no fracasar:
No me dejes vagar ni perder lo que ya alcancé.

26. ¿Cómo Loar?

¿Cómo loar con tan impuros labios
Al Dios de gloria que habita en plena luz?
¿Cómo implorar su protección y paz a diario
Si adolezco de marcada ingratitud?

*Pero al pensar yo en sus conmisericordias
Y la bondad que ha mostrado hacia mí,
Ruego escuche mis humildes peticiones
Y me conceda su mandar con fe cumplir.*

¿Cómo servir agradecido siempre
Y hacer más firme cada día mi vocación?
¿Cómo guardarme sin caída y obediente
Para alcanzar su eterna gracia y perdón?

¿Cómo evocar su nombre inmaculado
De El que de ángeles rodeado siempre está?
¿Cómo esperar que El atienda mi llamado
Y me liberte de la triste vanidad?

¿Cómo lograr del cielo sus promesas
Y de los santos el gran premio alcanzar?
¿Cómo yo puedo codiciar tanta grandeza
Si soy tan dado a lo humano y terrenal?

27. Alabastro

¡Cuán hermoso cuando el Maestro
Por tu aldea quiso atravesar!
Y encontró tu corazón abierto
Donde entró contento a morar;
Y a sus pies quedaste aprendiendo
De su amor y eterna voluntad.

Al mirar la angustia insoportable
De tu amado Salvador y Rey,
Acudiste presto a consolarle
Al poner tu todo a sus pies;
Y a morir lograste animarle
Con tu amor y tu servicio fiel.

Al quebrar tu bello alabastro
Que guardaba preso el fino olor,
Que quisiste luego libertarlo
Para ungir tu amado Salvador;
Se llenó de aroma todo el atrio
Donde estaba el Rey, tu Redentor.

Si algunos tratan de humillarnos
Y desprecian nuestra oblación,
El Señor habrá de consolarnos,
Dando su bendita aprobación;
Y aunque poco sea lo que damos,
Nos dará su eterna bendición.

La fragancia grata del perfume
De tu vida dada por amor,
Llegará más alto que las nubes,
A la celestial y eterna Sion,
Si tu vida toda se consume
En servir a tu amoroso Dios.

Y por siglos ya interminables
A los pies de El te sentarás,
Aprendiendo más de lo inefable,
Cara a cara siempre le verás,
Donde todo es gozo inenarrable
Cantarás victoria y libertad.

28. Guárdame

Guarda de mis pasos y mis pensamientos;
A ti encomiendo mi vivir también;
Quiero me dirijas con tus mandamientos,
Y al fin me recibas en célico Edén.

Guarda de los hombres, guárdame te ruego
De los muchos lazos que en el mundo hay;
No me desampares, que sin ti no puedo
Soportar la densa tenebrosidad.

Guárdame en el hueco de tu mano santa
Del furor que aterra, del poder del mal;
Nada me arrebate de tu paz que amansa
El terrible oleaje de la tempestad.

Guárdame, Maestro, como la pupila
De tus santos ojos que no saben ver
La maldad infecta que en el mundo oscila;
Guárdame seguro con tu gran poder.

Guárdame de noche y también de día;
Muchos los peligros son a mi redor;
Con amor sujeta bien la mano mía;
Líbrame del fuego del pecar, Señor.

29. ¡Oh Dios de las Venganzas!

¡Oh Dios de las venganzas! te quiero suplicar
Me libres de la infamia que quiéreme arrastrar;
Defiéndeme, te ruego, del mal abrumador;
Mi espíritu encomiendo a ti, mi Salvador.

¡Oh Dios de la esperanza y la consolación!
Mi corazón te llama: oye mi imploración;
Dame gracia y paciencia para en ti esperar;
Consuela mi tristeza con tu amor sin igual.

¡Oh Dios de mi alabanza! enséñame a cantar
Tus salmos con el alma, y puedas tú aceptar
Mi fe que te venera y a ti quiere ascender;
Concédeme que pueda tu santidad tener.

¡Oh Dios de paz! escucha de mi alma el clamor;
Que la inquietud es mucha en medio del fragor
Del batallar que espanta y ofusca la visión;
Ven a sembrar la calma en mi tribulación.

Dios de misericordia, suplico tu perdón
Para alcanzar tu gloria y eterna bendición;
Alcánceme siquiera el borde de tu amor,
Y que yo siempre aprenda buscar tu bendición.

30. Si Vas Por la Vida

Si vas por la vida sin valor ni decisión,
Procura la senda de Jesús tu Salvador;
Ordena tus pasos con su santa voluntad:
Irás a la gloria, lleno de felicidad.

Tendrás un motivo verdadero de vivir;
Tendrás esperanza a la hora de morir.
Al dar ese paso, tu Jesús te llevará
Do ya para siempre tu temor olvidarás.

Durante la vida gozarás la comunión
De una familia, la más bella bajo el sol;
Verás cuan hermoso es el pueblo de mi Dios:
Amor es su sello, su identificación.

La vida del justo es un viaje al hogar;
La puerta es la muerte que a la gloria llevará.
La vida del malo es un viaje a un más allá
Oscuro y triste, de vergüenza y llorar.

Escoge ahora lo que no puedes perder:
La vida eterna, donde Dios te quiere ver.
La vida terrena poco a poco dejarás;
Con manos vacías de este mundo partirás.

31. Si Vas Absorto

Si vas por la vida absorto y cansado
Y fuerza te falta de ir más allá:
Suplica la ayuda de Jesús amado
Y fiel de la mano te conducirá.

Si vas temeroso por lo que sucede
Y todo parece contrario a ti:
Aprieta más fuerte la mano piadosa
De Dios, que amorosa te hace feliz.

Si vas vacilante pensando en el precio,
Y piensas no puedes el costo pagar:
Implora la fuerza y ayuda del cielo
Y al mirar el premio, te animarás.

Si acerbo conflicto satura tu mente
Y sangra la herida en tu intimidad:
Suplica el bendito socorro celeste:
Tu noche en día se convertirá.

32. Bendice, Oh Padre

Bendice, oh Padre, en tu amor
Tu grey dispersa por doquier;
Y que seamos bendición
Al que tu ley quiere conocer.

De reino en reino al andar,
Nos puedas siempre proteger;
Y que podamos alumbrar
Al que tu ley ya anhela ver.

Que no seamos al viajar
Razón de espanto en tempestad
A los que a nuestro lado van,
Cruzando el mar en oscuridad.

Tu ángel pueda acampar
En todo tiempo en derredor
De nuestras almas, para dar
Tu protección contra el tentador.

Y al fin en paz desembarcar
Ya en tu playa celestial;
Cuán grato el poder mirar
Los que están esperando allá.

33. Deja Que Dios Escoja

Deja que Dios escoja tu herencia:
No te adelantes a su voluntad.
En El espera y tendrás por suerte
Celestial tesoro en la eternidad.

*Yo seré contigo en todo paso:
Te defenderé del mal; nadie te podrá estorbar;
Tú sé muy valiente y esforzado,
Y ha de ser tuya toda la heredad.*

Y los lugares que tus pies pisaren
Dentro de la tierra que nos señaló,
Han de ser tuyos en herencia eterna,
Junto con el gozo de la salvación.

Pero recuerda que todo el esfuerzo
Que en la vida hicieres sin su dirección,
Todo es perdido y sin recompensa,
Y al final tendrás tan sólo decepción.

No te conformes con lo alcanzado:
Mira lo que queda aún por poseer.
Cristo te ofrece toda su ayuda,
Y los enemigos tú podrás vencer.

34. Jesús, Mi Timonel

Mi Jesús, yo te rindo el timón de mi barca,
Que me aterra y quebranta la inquietud de la mar;
Y aunque viajes dormido en mi frágil goleta,
Estará mi alma quieta tu semblante al mirar.

Me concedes, te ruego, tu divina presencia
Y sensible conciencia en lugar de compás;
Y la fe de los cielos mi visión perfeccione,
Y yo vea el horizonte hasta el gran más allá.

La esperanza inmutable de tus santas promesas
Y tu grata y perfecta voluntad eternal,
En la mar indomable sean mi ancla segura
Contra de la bravura del pecar mundanal.

Mi Señor, justo y santo, te suplico insistente
Que me dirijas siempre hasta el viaje acabar;
Y aunque llegue exhausto a la eterna ribera,
En tu paz verdadera me regocijarás.

35. Engrandece Mi Corazón

Mi buen Señor, te ruego engrandezcas
Mi corazón para amarte más
Y obedecer tu voluntad perfecta
Que para siempre me guiará.

Mi fe aumenta, oh Dios, y engrandece,
Para vivir confiado siempre en ti;
Y las promesas que tu palabra ofrece
Endulcen mi viajar aquí.

Que engrandezcas, oh Dios, mi entendimiento
Yo te suplico; y así bien comprender
Tu ley perfecta y santo mandamiento,
Y en santidad y amor crecer.

Dame más fuerzas para abrazar tu reino;
Dame valor para porfiar y entrar,
Lograr la meta de alcanzar lo eterno,
Huyendo aquí de la maldad.

36. En Paz Mi Bajel

En paz mi bajel por fin reposa
Allí donde todo es bonanza;
Feliz gratitud mi ser rebosa
A ti, mi sublime esperanza.

*¿Qué más yo pudiera ya pedirte?
Si estoy para siempre junto a ti;
Oh Dios, y tu grande amor me diste,
El cual santa paz me da sin fin.*

También comunión divina y santa
Me das con los santos de tu reino;
Y ya para siempre mi alma canta
Loor, gratitud y gozo eterno.

Estar con tus hijos es la gloria,
Al ver su impecable alegría,
Y oír de su redención la historia,
Al dar prez a ti de noche y día.

Load al Señor sus obras todas
En la inmensidad de sus dominios;
Contad sus favores desde ahora
Y en todos los siglos de los siglos.

37. Está en el Edén

Está en el Edén, ¡oh mi alma! siempre
Gozando de Dios sus mil favores;
Tendrás su cariño diariamente,
También de sus frutos y sus flores.

*¿Por qué comerás lo prohibido?
Lo cual amarguras te traerá;
Mejor siempre sirve agradecido
A El que te cuida sin cesar.*

Del árbol perenne de la vida
Podrás disfrutar continuamente,
El cual te dará luz y alegría,
Si humilde te guardas y obediente.

Da gracias a Cristo, el Cordero,
El cual ha cubierto tu pecado;
Y estás en su reino verdadero,
De nuevo gozando lo sagrado.

Su amor y perdón jamás ignores
Y así gratitud tendrá tu alma;
Conserva en tus labios sus loores,
Y siempre tendrás celeste calma.

38. Con Tu Poder

Con tu poder, oh mi buen Salvador,
Mis labios guarda de hablar vanidad;
Que no lastime ni cause dolor,
Más bien que hable con gracia y bondad.

*Mi corazón pueda bien rebosar
Palabra buena delante de ti;
Así mi lengua cual pluma será
Para en otros tu ley escribir.*

No sea fuente que vierte amargor
Para él que viene muriendo de sed;
Quiero dar agua de vida y amor
A los que buscan tu senda con fe.

Antes de hablar quiero considerar
Si es verdad lo que voy a decir;
Si ayudará, o cual fuego será
Que tu herencia podrá destruir.

Que mi expresión sea el fruto de orar
Y meditar en tu gracia y poder;
Como los sabios yo quiero escuchar,
Y como sabio también hablaré.

39. Cuando a Veces

Cuando a veces Satán con la carne y el mundo me tienta,
Y parece que no hay esperanza de que yo los venza;
Mi Jesús la victoria me da en la gran tentación:
Es por eso que yo persevero con fe y amor.

Jesucristo, yo mucho agradezco tu intercesión
Ante el trono de misericordia y gran compasión;
Te suplico me alcance tu manto de paz y perdón,
Y yo pueda buen fruto rendirte de grato olor.

El es quien puso el alma en vida y no permitió
Nuestros pies resbalaran al hoyo de la perdición;
Nos pasaste por fuego y agua, tremenda presión,
Pero al fin nos sacaste avantes de tribulación.

Lo que a ti prometieron mis labios en mi aflicción,
Pagaré al entrar en tu casa con adoración;
Holocaustos y frutos de labios sacrificaré;
Con tu ayuda delante de todos te confesaré.

40. Yo Quiero Fe

Mi buen Jesús, te quiero suplicar
Que me sostengas en mi batallar;
Tú bien comprendes mi intimidad;
Libra mi alma en la adversidad.

*Yo quiero fe, también valor para vencer;
Tu mano fiel me pueda sostener.
No me abandones en la tentación:
Haz tu morada en mi corazón.*

A todos lados veo con temor
Los enemigos de mi salvación;
Yo reconozco mi debilidad:
A ti me acojo en la tempestad.

Al recordar tu ayuda, oh Señor,
En el pasado cuando yo pensé
Que ya perdido estaba en mi error,
Por eso imploro tu virtud con fe.

41. Las Bodas

El Rey eterno ha enviado de sus siervos a llamar
A los que quieran a la boda de su Hijo acudir;
Venid sin falta, pues El dice: "Para todos hay lugar."
Con gran placer El todos va a recibir.

*No despreciéis la invitación que os ha hecho el gran Rey,
Para la boda de el Príncipe de paz;
Vestíos de boda como todos los amados de su grey,
Para no ser echados fuera de su hogar.*

Muchos no quieren a la cena del Cordero atender;
Y se aleja cada uno a su labranza o quehacer.
¡Ay! de aquellos que desprecian el llamado del Señor:
Su galardón será vergüenza y deshonor.

Feliz aquel que a la mesa del gran Rey se sentará,
Y de lo que El ha provisto para siempre gozará.
El Rey de gloria a la sala del banquete entrará
Para mirar los convidados que habrá.

42. Cual Oveja Infeliz

Cual oveja infeliz que el rebaño dejó,
Yo por años vagué sin pastor;
Pero mi Salvador con las cuerdas de amor
Al redil muy feliz me llevó.

*¡Oh, qué gozo inmenso sentí!
Que el cielo también compartió
Y ahora yo soy tan feliz
Por su paz y sin par comunión.*

Y cual dracma también que su dueño extravió,
Me perdí en el polvo del mal;
Y después de barrer, me halló y me limpió,
Y feliz me guardó en su caudal.

Y cual pródigo cruel que su hogar despreció
Por querer de placeres gozar;
Y después de perder su fortuna, volvió,
Humillado y contrito, a su hogar.

¡Cuán hermoso volver al calor paternal!
Y el cuidado de mi buen Jesús;
Y poder comprender su amor celestial,
Y andar para siempre en su luz.

43. Cautiva Mis Pensamientos

En cada día ruge la tempestad,
Y mi conflicto doquier resurge
Con más vehemencia y más crueldad.

*Cautiva mis pensamientos
Y guarda mi corazón;
No me abandones por un momento,
Que puede ser que me arrebate la tentación.*

Lávame cada día de mi maldad,
Porque me asedian con gran porfía
La corrupción y la vanidad.

Dame, pues, la victoria en el final;
Y que yo pueda gozar tu gloria,
Ya para siempre libre del mal.

44. Ya Llévame Contigo

Serás engrandecido, oh Dios, más en mi ser,
Si soy agradecido, cumpliendo tu querer;
En vida o en muerte te glorificaré;
Confiado, quiero verte en celestial vergel.

Si quedo en esta vida, quisiera animar
Tu pueblo que camina en tu feliz mandar;
Pero si tú me llevas contigo, oh Señor,
Segura mi alma queda, lo cual me es mejor.

Morir es poca cosa si es por tu verdad,
Cuando el alma goza feliz seguridad;
Y si vivir es Cristo, ganancia es morir,
Ya que por fe he visto tu gloria desde aquí.

Ya llévame contigo a tu celeste hogar,
Para gozar tu abrigo muy lejos ya del mal;
Ya con tus escogidos, allende el cruel dolor,
Seré bien recibido en dulce comunión.

45. Que Te Oiga Jehová

Que te oiga Jehová en el día de tu aflicción,
Y también te defienda el nombre del Dios de Jacob.
Del santuario te mande ayuda y te dé valor;
Que te ayude el Señor y sostenga también desde Sion.

*Este es el más grande anhelo de mi corazón
Para ti, a quien tanto aprecio, mi hermano en Jesús;
Y que guardes su fiel mandamiento con fe y devoción
En tu íntimo y bello pensar saturado de luz.*

Que el Señor tu presente recuerde y reciba bien,
Y a ceniza reduzca tu ofrenda de paz y de amor.
Que te dé lo que tanto anhelas y pides de El,
Y que todas tus obras confirme tu buen Salvador.

Y nosotros nos alegraremos por tu salvación,
Y alzaremos pendón en el nombre del Dios nuestro Rey.
Al oír el Señor de los cielos tu fiel oración,
Nuestra fe crecerá y estaremos por siempre a sus pies.

46. Cuando Sientas Solo

Cuando sientas solo y afligido
Aunque amigos tengas en redor,
Y ninguno entienda los motivos
De tu inquieta y triste obsesión:

*“Ven a mí,” tu Dios amado invita,
“Abre a mí tu alma y corazón;
Quitaré tus temores y tus penas,
Y tendremos dulce comunión.”*

Y si estás rodeado de problemas
Que no tienen fácil solución,
O tu alma está de males llena,
Que te roban la satisfacción:

Cuando vienen pruebas imprevistas
O severa lucha o tentación,
Y tu amor y fe se debilitan
Y se quiere hundir tu convicción:

47. ¿A Dónde Me Iré?

¿A dónde me iré de tu presencia, oh Dios?
¿Y cómo esconderé lo oculto de mi ser?
Jamás olvidaré que transparente soy;
Sea gozo o dolor, consuelo es pensar:
Señor, todo lo ves.

En medio del dolor y mi tribulación,
Quiero gozar tu amor y tu consolación;
Señor, todo lo ves: remedia mi sufrir;
Quisiera recibir clemencia y bondad,
Y estar cerca de ti.

Quisiera razonar, mirando por la fe
El premio que me das, mi Dios, si te soy fiel;
Tu santa voluntad mejor es para mí:
Así podré gozar tu bendición sin fin
En cada día aquí.

¿A dónde, pues, iré? permíteme, Señor,
En gozo o dolor, más cerca estar de ti;
Caminaré feliz si puedo yo sentir
En todo mi andar que estás cerca de mí,
Y escuchas mi pedir.

48. Levantemos Los Ojos al Cielo

Levantemos los ojos al cielo y a nuestro Señor,
Desde donde vendrán el consuelo, ayuda y valor;
Reduzcamos a El nuestro afecto y nuestro pensar,
Y podremos vencer al luchar.

Con las manos alcemos el alma a Dios nuestro Rey,
Para darle el lugar que reclama aquí en nuestro ser;
Nuestro espíritu, alma y cuerpo guardados serán
Sin pecar hasta el gran más allá.

Levantemos a Dios nuestro espíritu y el corazón,
Y así gozaremos la altura de su comunión;
No dejemos se peguen al polvo el ánimo y fe,
Y en el fin estaremos con El.

Cuando demos el último paso nos recibirá
En la cumbre del gozo, en sus brazos nos consolará;
Gozaremos con los vencedores por la eternidad
La victoria que El nos dará.

49. ¡Oh Celestial Fulgor!

¡Oh celestial fulgor! que disipó
Las sombras y el temor de mi dudar;
Alumbra el porvenir que pueda ver
Tan claro como hoy, la eternidad.

¡Oh nube que sirvió de protección!
En contra del calor a Israel,
Y nocturnal fulgor, fiel dirección:
Enséñanos ahora el rumbo fiel.

¡Oh Roca eternal! que Dios hirió
Para calmar la sed en secadal
Del pueblo pecador que murmuró,
Yo siempre he de beber de tu raudal.

¡Oh celestial maná! que descendió
En indecible paz para saciar
Aquella multitud que te tentó,
Yo quiero suplas mi necesidad.

Tú eres, oh Jesús, mi luminar,
Mi agua, mi maná y dirección;
En la feliz quietud quiero esperar;
Y así descendas a mi corazón.

50. Cuando Yo Lea

Cuando yo lea, oh Dios, tu palabra,
Mis ojos abre y que pueda ver
Las maravillas que ocultas guarda
Y yo feliz tu ley observaré;
Y cada día un dulce pensamiento
En mi memoria venga a quedar,
Así iré en paz y muy contento
En dirección a tu celestial hogar.

*¡Oh, que yo pueda reducir mi todo
A tu querer y puedas cautivar
Mi voluntad, que tanto se desvía,
Y tu favor eterno pueda yo ganar!*

Al predicar tus fieles mensajeros,
Abre mi corazón de par en par,
Para guardar tu ley que tanto quiero
Y tu amor allí atesorar.
Que pueda recordar en todo tiempo
Tu voluntad que fiel me guardará,
Y obedecer tu santo mandamiento
Que hasta el fin seguro me conducirá.

Que mis oídos abras, yo te ruego
Y que yo pueda siempre distinguir
Tu voz amante hablándome del cielo
Que me alumbra donde he de ir;
¡Oh! yo quisiera ser más obediente
A esa voz que hace ensordecer
La voz del mal que se levanta siempre
Queriendo mi pensar y anhelos distraer.

51. Amoroso Alfarero

Tú, mi amoroso alfarero,
Toma esta vida que te doy;
Sea en tus manos como lodo,
Dócil a servir sin condición.

*Pon en mí en cada día, Señor,
De tus verdades y amor;
Y en el final tendré tesoro
Que podrás llevar a tu mansión.*

Una mano dentro y otra fuera:
Obra en mi vida tu querer;
Y que sea un vaso para honra,
Lleno de tu Espíritu mi ser.

Cuando tú me pases por el fuego,
En tu amor observa mi sufrir;
No me abandones en la prueba;
Quiero estar a salvo junto a ti.

Sean para ti la honra y gloria;
Yo, tan sólo soy vasija vil;
Pero con tus dones en mi alma,
Siento muy honrado y feliz.

52. Quiero Quedar

Quiero quedar en el centro de tu voluntad,
Y disfrutar para siempre de tu protección,
Nunca cruzar la frontera de seguridad,
Para quedar en tu pueblo y su comunión.

*Quiero ser más sensible a tu mandar perfecto,
Y dar pisadas firmes en tu camino recto.*

Quiero andar en la luz de tu santa verdad,
Y disfrutar comunión con tu grey, oh mi Dios,
Para que pueda limpiarme de toda maldad,
De Jesucristo la sangre que por mí vertió.

Quiero subir a la cumbre de tu santidad,
Dejando huellas más claras al peregrinar,
Para que los que me siguen en tu claridad
Logren llegar sin tropiezo hasta tu hogar.

53. Bendito Aquel

Bendito aquel que confía en Jehová
Y guarda su fiel mandar;
Cual árbol que junto a la fuente está,
Su fruto en sazón dará.

Quisiera yo ser un buen árbol frutal
Y junto a la fuente estar;
Y fruto agradable al Señor siempre dar,
Viviendo yo su verdad.

Quisiera ser fiel en orar al Señor,
Meditar en su voluntad;
Y a El reducir mi pensar y amor,
Fiel siendo en soledad.

Anhelo tener y guardar siempre bien
El muro de protección;
Y nadie ni nada me haga perder
Mi fe y mi devoción.

Por sobre el muro se pueda mirar
El fruto que adentro esté;
Y aquellos que anhelan buen fruto llevar
Reciban de Dios poder.

54. Te Quiero Suplicar

Te quiero suplicar, mi buen Señor Jesús, me des de tu poder
Para vencer lo mundanal y el pecar que hay en mí;
¡Ay! No me dejes divagar y sucumbir: guárdame fiel.

*A ti, mi eterno Rey, elevo mi pedir con fe;
Yo sé que sólo tú me puedes sostener.
Acude sin tardar: mi mano ten, Señor Jesús;
Sostenme sobre el mar, Señor.*

Dirige mi bajel; no vaya a naufragar en la inmensidad,
Porque cual cáscara de nuez sobre la mar se ve flotar:
Tan sólo tú, mi buen Jehová, puedes calmar la tempestad.

Concédeme, Jesús, en salvo arribar al puerto celestial,
Do aquella luz ya veo brillar que es el faro eternal,
Y los bajeles ya están sobre el mar de cristal.

55. Bueno Es Dios a Israel

¡Cuán bueno es Dios a Israel!
A los de limpio corazón;
Es para ellos su sostén,
Su esperanza y galardón.

*Mas yo por poco me perdí
Por envidiar lo mundanal;
Pero acercarme a mi Dios
El bien es para mí en verdad.*

Los que se alegran en pecar
Y se alejan del Señor,
Tendrán cosecha de dolor,
Y un más allá de confusión.

En el lugar de oración
Pude mirar con claridad
La triste suerte y condición
Del que practica la maldad.

Guía mis pies en tu verdad,
Y así me puedas recibir
En tu gloriosa eternidad,
Donde se olvida el sufrir.

56. En Mi Peregrinar

En mi peregrinar
En este mundo cruel,
Te ruego me conduzca hoy
Tu Espíritu tan fiel;
Señor, tú sabes bien
Mi gran debilidad;
No dejes que sucumba yo
En la oscuridad.

Si ves que la ilusión
Cegar quiere mi fe,
En la altura ponme tú
Para lo eterno ver;
Retornaré feliz
Para poder llevar
Mi carga y así seguir
Contento hasta llegar.

Quisiera confesar
Con toda claridad
Que busco siempre sin dudar
La patria celestial,
Y nunca recordar
De donde yo salí;
Y así cual hijo de tu amor
Me puedas recibir.

Que pueda yo tener
Mi nombre escrito allí,
En esa lista de honor
De fieles en servir;
No importa si aquí
Me ignoren con desdén,
Quiero con fe mejor tener
Tu eterno y santo bien.

57. ¡Cuánto Quisiera!

¡Cuánto quisiera siempre recordar
Nuestros momentos de solemnidad,
Al congregarnos en reunión anual,
En armonía y dulce santidad!

El monte es de transfiguración,
Donde podemos ver con claridad
La recompensa y la consolación
Que Dios nos guarda en la eternidad.

Uno quisiera para siempre estar
Ya en los atrios de Jerusalén,
Sobre el mar tranquilo de cristal,
Ya sin temores y sin más vaivén.

Pero aún queda mucho por hacer,
Y algunos quieren ver la salvación:
Vamos de nuevo para darles fe,
Que no se hundan en la perdición.

¡Oh, que llevemos siempre por doquier
Grata fragancia de esta comunión!
Otros al vernos han de entender
Que estuvimos cerca del Señor.

58. Si Sigues Fiel

Si sigues fiel en el lugar que Dios tu Rey
Te dio en su reino con más alta vocación;
Harás feliz a tu Señor y a su grey,
Y tú también disfrutarás gran bendición.

*Oye la voz de quien te ama en verdad,
Y sigue en pos de quien te sacia con bondad.*

En ellos piensa que confían en tu lealtad,
Y que te admiran con solemne expectación,
Al verte firme les darás seguridad;
No los defraudes, no les des desilusión.

Altura cobra ¡oh, mi alma! cada vez
Que vientos fuertes te intentan derribar;
El rumbo guarda do te espera eterna prez,
Y habrá consuelo para todo tu llorar.

Aprecia la misericordia de tu Dios,
Y de aquellos que comprenden tu sufrir;
Victoria siempre alcanzarás en la oración;
Si sigues fiel serás muy útil y feliz.

59. Bienaventurados

Bienaventurados los que se apartan
De las tentaciones y la vanidad,
Para deleitarse en la ley de Cristo,
Y se perfeccionan en la santidad.

*Ellos son cual árbol junto a la fuente que buen fruto da;
Son la luz del mundo, la sal de la tierra,
Y en todo tiempo sirven con afán.*

Bienaventurados los que siempre piensan
En las enseñanzas del Señor Jesús;
Son felices siempre aunque ahora sufren,
Porque ven el gozo más allá la cruz.

Bienaventurados los que tú castigas
Para consolarles en su aflicción;
Y felices ellos, los que tú designas
Para estar contigo en santa comunión.

Bienaventurados los que son llamados
A la grande cena de Jesús y Dios;
Comerán del árbol de la vida eterna,
Los que obedecen a su santa voz.

60. ¡Cuán Ilustre!

¡Cuán ilustre es tu clemencia
A tus hijos, oh Señor!
Es por eso que se amparan
A la sombra de tu amor.

*Llega al cielo tu clemencia,
Y a las nubes tu verdad;
Tu justicia es cual los montes,
Y muy sabio tu mandar.*

Los abrevas del torrente
De tu deliciosa paz;
Pues, contigo está el vertiente
De la vida eternal.

En tu luz la luz veremos
Que nos puede orientar;
Y felices cantaremos
De tu inmensa y fiel bondad.

No permitas la soberbia
En mi pueda señorear;
Y no dejes que me mueva
De este mundo la impiedad.

61. Anhelo Yo Mostrar

Anhelo yo mostrar mi gratitud a mi Jesús,
Por darme su perdón, su paz y gozo y su luz;
Quisiera cual esclavo voluntario, por amor
Servirle para siempre desde hoy.

*Yo quiero valorar y así siempre guardar
Lo que ya tengo con Jesús, mi Rey,
Y más atesorar, quedando en su hogar,
Guardando con más fe su santa ley.*

Yo sé que si procuro otra vez mi libertad,
Seré tan miserable como fui sin su verdad;
Y todo lo que tengo perderé ¡pobre de mí!
Mejor quedar sirviendo hasta el fin.

¡Cuán bello ser esclavo del que tanto me amó,
Y para rescatarme su preciosa sangre dio!
No sé cómo pagarle: obediente quiero ser,
Y agradecido siempre serle fiel.

62. Sé Fiel Sin Desconfiar

Sé fiel sin desconfiar en toda situación
Y Dios ha de premiarte con su grande galardón;
Y al fin de tu luchar verás que fue mejor
Andar en su verdad de corazón.

Procura con afán por siempre recordar
Las buenas impresiones de los días sin contar
Que Dios te concedió tan cerca de su grey,
En comunión con El en santa paz.

¡Oh Dios, danos valor! y aclara nuestra fe,
Y en tiempos de peligros y conflictos, haznos ver
Que todo pasará y el cielo habrá de ser
Más limpio en el eterno amanecer.

Señor, danos poder en contra la maldad,
Y guarda tus enviados en su lucha sin igual;
Y así tu fiel verdad prosiga por doquier,
Llevando la divina libertad.

63. ¿Cómo Agradecerte?

Señor Jesucristo, ¿cómo agradecerte
Lo que tú has hecho por la humanidad?
¿Cómo pagaremos tantos beneficios?
Déjame servirte por la eternidad.

*Llévame contigo, siempre de la mano para no caer;
Hay tantos peligros donde yo camino:
Sea tu palabra luz para mis pies.*

Que tu luz opaque las mundanas luces,
Y que no me ofusque su fatal fulgor;
Con tu mandamiento mi andar conduce,
Y así seguro, sin temores voy.

Que tu voz apague todas esas voces
Que en doquier procuran mi atención captar;
Cotidianamente que mi alma goce
Dulces pensamientos de tu voz sin par.

Y con tu presencia huyan los temores,
Y que se disipen sombras del pecar;
Con tu sangre pura, borra mis errores
Para estar contigo, ya sin mal pensar.

64. Danos Poder

Danos poder para amar tu obra,
Llevando en alto el celestial pendón,
Para amar los tuyos y aquellos
Que aún preguntan por la salvación.

Danos más fe para mirar en claro
Tras la faena el grande galardón;
Para mirar el gozo de servirte,
Y tras la muerte, la resurrección.

Y a través del terrenal conflicto
Queremos ver tu gran consolación,
Y al llegar a la ansiada cumbre,
Ver esa eterna y santa comunión.

Y al ascender al fin de cada día,
Para tener descanso junto a ti,
Haznos probar tu protección y ayuda:
Que así será la eternidad feliz.

65. No Vendas Tu Primogenitura

Escucha, mi hermano, lo que hoy te digo,
Y encierra contigo en tu corazón
El santo consejo que Dios nuestro Padre
Se digna entregarte con gran compasión.

*No vendas tu eterna primogenitura
Por vana o impura falaz ilusión;
Después aunque llores con triste amargura,
No podrá ser tuya ya la bendición.*

Recuerda de tantos en las Escrituras
Que vieron la altura y la perfección,
Y menospreciaron su futuro hermoso,
Cambiando su gozo por negra prisión.

No juegues profano con tu bella perla,
Que puedes perderla en la inmensidad
De la mar profunda que quiere abrazarte
Y aprisionarte en su oscuridad.

66. Yo Sé Muy Bien en Quien

Yo sé muy bien en quien creí:
No me defraudará;
Y puede El también guardar
Mi vida en santidad.

*Quiero ser siempre fiel
A todo tu querer,
Y estar por fin contigo allá
En tu celeste hogar.*

Jamás me quiero avergonzar
De ti, oh buen Jesús;
Tu fe yo quiero confesar,
Y así me apruebes tú.

Corona eterna de loor
Nos guardas más allá,
La cual darás, oh buen Señor,
Al regresar acá.

Deseo guardar la fe, oh Dios,
Corriendo hasta el final,
Y así alcanzar tu galardón,
Si soy fiel en luchar.

67. ¿Cómo Diré?

¿Cómo diré lo que sucede en mi profunda intimidad?
¿Y a quién iré que me comprenda y me quiera ayudar?
Yo sé muy bien que necesito del Señor su dirección,
Para entender y remediar mi complicada situación.

*Dame la fe, mi buen Jesús, para entender tu voluntad,
Y para ver el galardón que me darás
Si persevero en tu camino de verdad.
Yo quiero ser más obediente aunque tenga que sufrir,
Guardar mis pies en tu camino hasta morir,
Y al fin en gloria, cara a cara te he de ver.*

Sé mi sostén en el fragor de la inclemente tempestad;
Yo quiero ver los litorales de tu reino celestial,
Donde la mar es transparente y tranquila cual cristal,
Do cantarán tus redimidos con victoria y libertad.

Y al esperar pacientemente en tu santa decisión,
Tú me darás la paz que anhela mi angustiado corazón.
Te ruego hoy que me perdones mi constante divagar,
Y logre yo llegar con gozo a tu célico hogar.

68. Misericordia Y Juicio

Misericordia y juicio cantaré,
Yendo en tu senda de verdad, oh Dios;
Si tú me llevas, nada temeré,
Y andaré más fiel de corazón.

*Yo compañero quiero ser
De todo aquel que guarda tu mandar;
Mis pies sostén, oh Dios, y nunca caeré;
Así seguro iré y sin resbalar.*

Mis ojos siempre en ellos yo pondré,
En los que andan en integridad;
Y los malvados aborreceré,
Para andar contigo en santidad.

En tu presencia no habitará
El que hace fraude y ama el mentir;
Por las mañanas desarraigarás
De tu camino al impío y vil.

Y al llegar en salvo a tu hogar,
Seré feliz sin más desilusión;
Todo el pasado se olvidará
Con tu presencia y consolación.

69. Todos Sentimos Tristes

Todos sentimos tristes al saber
Que un hermano ya se fue con Dios;
Y en esta vida no volver a verle—
Tanto nos duele y sufre el corazón;
No más oírle entonar los himnos—
Tanto sentimos la separación.

Pero mi fe percibe voces mil
Del más allá que dicen con amor:
“¿Por qué lloráis así como humanos?
Si aquí estamos libres del temor,
Ya para siempre al Señor cantamos,
Do no se nombran ayes ni dolor.”

Danos, Señor, la fe para creer
Lo increíble, y podamos ver
Lo invisible, y también hagamos
Lo que al humano imposible es;
¡Oh Padre Santo! danos la victoria,
Y allá en la gloria nos podamos ver.

70. Confiado Voy Con Mi Jesús

Confiado voy con mi Jesús
Por doquier me guíe El;
Por las tinieblas o la luz
Me tendrá su mano fiel.
Sombras de muerte pasaré,
Con mil peligros en redor;
Mas yo de nada temeré
Junto a mi buen Pastor.

Como los mansos quiero andar
Cerca de mi buen Pastor,
Y así seguro siempre estar
Con su santa protección.
Si entre lobos he de ir,
Prudente quiero siempre ser,
Con mansedumbre dirigir
Mi andar y ser más fiel.

Señor, te quiero acompañar
Por doquier me lleves tú,
Probando todo tu andar
Con tu gracia y virtud.
Un nuevo canto elevaré
Que nadie puede entonar:
Tan sólo ellos de tu grey
Que en tus huellas siempre van.

Deseo me lleves más allá
Del lugar de retornar,
Donde se ve muy cerca ya
El descanso eternal;
¡Oh, que no mire más atrás,
A lo que el fuego devoró!
Pues, adelante siempre está
Lo mejor con tu favor.

71. Nunca Te Desanimas

Nunca te desanimas,
Ni pierdas la confianza
En la verdad sublime
De Dios, tu Salvador;
No mueras; no te pierdas:
Conserva tu alabanza;
Y cada día recuerda
Dar gracias al Señor.

*Por el amor de Cristo
No pierdas tu valor:
Recuerda lo que has visto
Andando en su fulgor.*

Nunca de orar te olvides
Con fe cada mañana;
Tampoco te descuides
Leer y meditar
En su palabra eterna,
Para que así tu alma
Nunca esté enferma
Ni triste con pecar.

Sean tus amistades
Quienes han de animarte
Andar en las verdades
Que sostendrán tu amor;
Nunca amigos tengas
Que puedan descarriarte,
Perdiendo así la senda
De eterna salvación.

72. ¡Cuán Inmensurable Tu Amor!

¡Cuán inmensurable es tu amor, Señor!
Más grande y profundo que el mar,
Que alcanza al más bajo y vil pecador,
Con el fin de su alma salvar.

*Soy feliz en verdad,
En su amor y su inmensidad.*

¿Quién puede medir la anchura de tu amor,
Que ignora frontera o nación?
Tu amor no distingue idioma o color,
Y les das eternal salvación.

También su largura, ¿quién la podrá medir?
Más grande que la eternidad.
En todos los siglos podremos decir:
“Salvo soy por tu inmensa bondad.”

Allende las nubes se extiende tu verdad,
Y hasta los cielos tu amor;
Es alto y sublime, perfecto y sin par,
Y me hace rendirte loor.

73. Ven, Pecador, Ven

Ven, pecador, ven a las plantas de Jesús,
Pon tu confianza en su santa voluntad;
Tendrás perdón si siempre andas en su luz
Y gozarás en cada día su bondad.

*Serás feliz, serás feliz;
Y nadie más podrá quitar tu eterna paz;
Serás feliz sin más penar
Porque Jesús endulzará todo tu afán.*

Tu buen Pastor ya te espera en el redil
Do encontrarás muy agradable comunión;
Todo el rebaño gozará al verte así
Por fin en salvo sin peligros ni temor.

Olvidarás las amarguras y el dolor
Que te causaron el engaño y la maldad;
Eterno gozo te dará tu buen Señor
Y gozarás de su amor la eternidad.

Ven, no demores y no mires más atrás,
Que adelante lo mejor te espera ya.
No más vaciles, ya no dudes su verdad:
Dale la mano y seguro te guiará.

74. Nos Contempla Desde el Cielo

Nos contempla desde el cielo
La mirada del Señor;
El dirige y corrobora
Al de recto corazón.

*El comprende nuestro ser
Hasta la intimidad;
Y si ve que le buscamos,
Nos revela su verdad.*

Dondequiera se encuentre
Y le busque un pecador,
El se apresta a encontrarle,
Cual amante Salvador.

Sus ovejas El conoce,
Y distinguen bien su voz;
Pues desoyen otras voces
Para ir de El en pos.

Todo aquel que a Cristo busca
Y le quiere adorar,
Una estrella le orienta
Hasta El sin demorar.

75. Arco Iris Celestial

Arco iris celestial,
De belleza singular,
Son tus ojos serenos, Oh mi Dios,
Que me hablan de la paz
En la gran inmensidad
De las nubes de mi tribulación.

*Feliz yo seré por ti
Al estar por fin en tu plena luz;
Cuando ya yo te pueda ver,
Lejos de perder tu amor y virtud.*

¡Cuán hermoso es confiar
En tu dicho espiritual!
Y en perfecta confianza ya vivir,
Sin temor de naufragar,
Agobiado del pecar;
Pero al ver tu semblante soy feliz.

Cuando no pueda mirar
Tu divina claridad,
Y me esconda tu cielo su zafir,
Quiero no desesperar;
Quiero siempre recordar
Que tus ojos observan mi sentir.

76. Lugares Celestiales

Lugares celestiales Dios nos da
En donde nos podamos reanimar;
Y así podamos siempre continuar
Con paso ascendente hasta llegar.

En el lugar secreto Dios nos ve,
Y suple nuestra gran necesidad;
Aclara la visión de nuestra fe,
Y vemos despejado el más allá.

También al congregarnos El está
Muy cerca para darnos su sostén;
Nos da de su divina claridad,
Al ir con reverencia y fe también.

Leyendo su palabra con amor,
También al meditar con devoción,
Podemos recibir de su calor,
Gozando su divina comunión.

77. Cristo Vendrá

Cuando veáis que se empieza a cumplir
Lo que Jesús profetizó,
Vuestra cabeza alzad y decid:
“El nos traerá redención.”

*Cristo vendrá con gran poder,
Para reinar por mil años aquí;
Y humillará a todo aquel
Que no le quiso servir.*

Que nos encuentre cumpliendo en verdad
Su voluntad, sin desmayar;
Y así podremos por la eternidad
En su presencia estar.

Mientras se acerca la fecha final,
Y la fatal desolación,
Que nos hallemos librando del mal
A los que anhelan perdón.

Todos los reinos del mundo caerán,
Y su poder se ha de extinguir;
Toda la tierra se convertirá
En una patria feliz.

78. Soy Feliz al Aceptar

Soy feliz al aceptar
Lo que Dios ordena;
Y seguro siempre voy,
Sin temor ni penas.

*Sé muy bien que hay paz
Aun en el conflicto,
Y Jesús me ayudará
Si estoy contrito.*

El tampoco prometió
Mar sin tempestades;
Pero El disipará
Las dificultades.

Cristo no me salvará
De las penas duras,
Pero en ellas me dará
Su valor y ayuda.

Al cruzar por la aflicción
O por días oscuros,
Sé muy bien que yo saldré
Como el oro puro.

79. Cuando Todo Se Cumpla

¡Qué bendición cuando todo se cumpla
Y necesaria no sea la fe!
La esperanza no habré menester;
Todas mis dudas se acabarán.
Contestadas serán mis preguntas
En presencia de la realidad.

*La caridad para siempre será
En nuestra eterna y feliz comunión,
Y mi gozo será inefable,
Junto a Cristo que tanto me amó.*

Gozo tendré cuando el velo se rompa
De lo humano que impide mirar
La hermosura del gran más allá,
Que tras la bruma espesa se ve,
Y hacia donde mi fe se remonta
Para huir del abismo a mis pies.

Grato será trasponer los umbrales
De aquel hogar esplendente y sin par,
Donde el velo ya se quitará
Para mirar cara a cara a Dios;
Sanará para siempre mis males
Con el gozo de la salvación.

80. El Dios Omnipotente

El Dios omnipotente,
Creador de lo que existe,
Nos guardará por siempre
Con su poder en paz.
Con El a nuestro lado
De nada temeremos,
Y siempre venceremos
En el feroz luchar.

*El es nuestro sostén
En todo nuestro afán.*

El Dios que no se muda,
Su voluntad perfecta
Nos ha manifestado,
Y siempre así será;
También en sus promesas
Por siempre confiaremos
Y nunca cambiaremos
Por nada su verdad.

El Dios y eterno Padre
Amante nos corrige
Y siempre nos dirige
En fiel seguridad.
Nos lleva de la mano
Y sin cesar nos cuida;
Pues nunca se olvida
De nuestro batallar.

81. Labranza Somos del Señor

Labranza somos del Señor Jesús,
Do desea sembrar su verdad y amor;
Que sea suave nuestro corazón
Para producir santa bendición.

*Muchas cosas como mala hierba son,
Y nos robarán nuestro amor y fe;
Que les demos muerte sin más compasión,
Y buen fruto al fin hemos de tener.*

Espinas hay, y piedras sin contar:
Quiéren arruinar lo que Dios sembró;
Porfiemos en desarraigar de allí
La maldad y habrá fruto para Dios.

Si somos tierra generosa hoy,
Dando al Señor gratitud veraz,
Habrá de darnos su aprobación
Y consolación en el más allá.

El fruto de nuestra labor será,
Por la eternidad, para nuestro bien;
Y el Señor nos multiplicará
Y no faltará celestial sostén.

82. Dios Procura Piedras Vivas

Dios procura piedras vivas
Que podrá edificar
Sobre el firme fundamento
De su templo espiritual;
Sus profetas verdaderos
Y apóstoles también
Son cimiento de su obra;
Son columnas y sostén.

*Cristo es el fundamento
De la iglesia celestial;
Ni los ríos ni los vientos
Nos podrán de allí quitar.*

Que miremos la cantera
Donde Dios nos encontró
Para ser agradecidos
Por la obra de su amor;
Y que nunca procuremos
Regresar a la maldad
Para ser tan sólo escombros
O tropiezo a los demás.

Y es Dios el arquitecto,
El la forma nos dará
Que tendremos en su casa
Por la gran eternidad.
Que seamos conformados
A su santa voluntad,
Por su Espíritu unidos,
Por su amor y su verdad.

83. Llévame Contigo

Llévame contigo a gozar tu gloria,
Donde mi memoria no recuerde más,
Y mi triste historia que me apena tanto,
Y me causa llanto, no vivir jamás.

*No me desampares, que me perdería
En el mar profundo;
Llévame en tus brazos, Señor Jesucristo,
Do por fe he visto tu sonriente faz.*

Dame un futuro y un presente limpios,
Y me sienta absuelto, libre de mi mal;
Que jamás procure defraudar tu afecto,
Y tu amor perfecto nunca más dudar.

Hazme que recuerde tantos privilegios
Que contigo tengo, mi Señor Jesús;
Y también conserve la visión perfecta,
Sin perder la meta más allá la cruz.

84. Id Por la Fe

Id por la fe, sembrando con amor
El evangelio y vuestro corazón;
Con vuestro llanto y vuestro sudor,
Germinará la siembra en bendición.

No escojáis lugar donde caer;
No moriréis en vano, no temáis.
Tiempo vendrá al fin de recoger,
Y gozo habrá que ahora ignoráis.

Si fieles sois al tiempo de sembrar,
Seréis felices al atardecer;
Remordimiento no tendréis jamás,
Y gran cosecha eterna habréis de ver.

Enviados sois para sufrir desdén,
Para amar en medio del dolor;
Y así mostrar a los que mal os ven,
De Jesucristo su sublime amor.

Seguid por fe hasta el anochecer,
Y al regresar a El que os envió,
Os servirá con gozo y placer,
Y olvidaréis entonces la aflicción.

85. Gozo Inefable

Gozo inefable a ti se eleva
Del fondo de mi alma y mi corazón;
Mientras que la carne tanto se subleva,
Y quiere causarme cruel desilusión:
Señor Jesucristo, yo quiero sentirme
Siempre así contrito con tu gran perdón.

En las experiencias que me atormentan,
Me siento más cerca de ti, ¡Oh Jesús!
Pues, tu gran clemencia hacia mí se aumenta,
Y bañas mi senda de celeste luz;
Junto a ti me siento feliz y confiado,
De gozo rodeado al llevar mi cruz.

En mis tristes noches de melancolía,
Cuando el alma mía llora sin cesar,
Cambias tú en goces y santa alegría
Mi gran sufrimiento y mi cruel dudar;
Y así me llevas cerca de tu gloria,
Haciendo mi historia libre de pecar.

No me abandones ni mi mano sueltes:
Ruego me perdones tanto divagar.
Llévame seguro; tu amor me sujete,
Y en gozo perfecto pueda yo cantar;
Llévame a la cumbre de tu gozo eterno,
Y en tu abrazo tierno me consolarás.

86. Participando de Un Pan

Participando de un pan,
En dulce comunión,
Con los que en reunión están,
Como Jesús nos enseñó:
Anhelo limpio estar,
Anhelo limpio estar.

Semilla que molida fue;
Y pan es en verdad,
Es alimento y sostén
Y es emblema de unidad,
De sacrificio fiel,
De sacrificio fiel.

Y al beber con devoción
Del fruto de la vid,
Podemos ver la oblación
De Cristo, al así morir
Por nuestra redención,
Por nuestra redención.

Es el Cordero del Señor
Nuestro rescate y paz;
Pues, por su muerte y dolor
Tenemos hoy feliz solaz,
Y reconciliación,
Y reconciliación.

Que procuremos recordar
La muerte de Jesús,
Hasta que venga a reinar,
Y le veamos ya en luz,
Por siglos sin contar,
Por siglos sin contar.

87. ¡Oh Buen Samaritano!

¡Oh buen Samaritano! extiende en amor
Tu mano bienhechora al que en el mal cayó,
Y en manos de ladrones su todo así perdió,
Herido y despreciado, por poco pereció.

Suaviza sus heridas con vino y con unción;
Levántale del polvo y de la perdición;
Y dile al oído y a su corazón:
“Yo soy tu buen amigo y amante Salvador.”

En tu cabalgadura condúcelo al lugar
En donde buen cuidado habrá para su mal;
En comunión hermosa, su pena olvidará,
Y gozo de los cielos su alma encontrará.

También el mesonero su pago obtendrá,
Al retornar en gloria el Príncipe de paz;
Que no escatimemos esfuerzo al imitar
Al buen Samaritano en su amor veraz.

88. Tú Que Controlas Todo

Tú que controlas todo el universo
Y en tu poder está la eternidad,
Toma mi ser que con amor te ofrezco
Y andaré en fiel seguridad.

Tú que la senda trazas a los astros
Y te obedecen siglos sin contar,
Mi rumbo marca en lo desconocido
Y al más allá me lleves sin vagar.

Mi buen Jesús, tú que la mar amansas
Y a tu voz se acaba la inquietud,
La tempestad en mi alma te obedezca,
Y siempre impere en mí tu fiel virtud.

Tú que la voz apagas del estruendo
Del huracán, que espanta con furor,
Siembra la paz en mí y fruto traiga,
Fruto de fe, de paz y de amor.

Tú que penetras todos los misterios
Y ves el fondo de mi oscuro ser,
Deja tu luz mi intimidad revele
Y me conforme más a tu querer.

89. Señor Jesús, a Ti Encomendamos

Señor Jesús, a ti encomendamos
Aquellos que preguntan por el bien;
Les des tu luz y amor, te imploramos,
Y puedan ver tu salvación también.

Por los que están apenas principiando
En tu verdad, pedimos que les des
De tu valor para seguir luchando
Y conquistar alturas vez tras vez.

Que suplas, oh Señor, lo necesario
En su carencia o debilidad;
Y que les des de tu poder a diario,
Y queden firmes siempre en tu verdad.

¡Oh! que podamos ser más eficientes,
Cual instrumentos de tu voluntad;
Y para ti la honra sea siempre
Cuando nos des victoria en el luchar.

90. Al Señor Sacrificad

Al Señor sacrificad
Alabanza y gratitud,
Y guardad su voluntad
Siempre con solicitud.

*Recta y santa
Es la senda del Señor;
Sólo el justo andará
En su celestial fulgor.*

Santos ángeles, load
Con perfecta devoción
A Jesús, y recordad
Tributarle sumisión.

Seres todos, dad loor
Día y noche a Jesús,
Porque tanto nos amó
Al morir así en la cruz.

El nos capitaneará
Más allá lo terrenal,
Y nos introducirá
A la herencia celestial.

91. ¡Cuán Hermoso Pensamiento!

¡Cuán hermoso pensamiento
En la obra del Señor,
Que su Espíritu perfecto
Nos conduce con amor!

*Que busquemos diariamente
Su ayuda y dirección,
Para ir eficazmente
Al que implora salvación.*

Que seamos más sensibles
A su delicada voz
Para nunca desoirle
A su fiel Consolador.

Y si El nos encamina,
Nada hemos de temer;
Si peligros se avecinan,
El sabranos defender.

Y después de cada paso
Más podremos entender,
Fue su poderoso brazo
Que nos supo sostener.

92. En el Libro de la Vida

En el libro de la vida
Del Cordero del Señor
Vemos nombres de los fieles
Que sirvieron con amor.

*¡Oh cuán grato ver allí
Nuestros nombres al triunfar!
Y por siempre así vivir
Con el Padre celestial.*

Muchos fieles han vivido
Y han sufrido por la fe,
De los cuales este mundo
No es digno de tener.

No serán perfeccionados
Sin nosotros además,
Hasta que Dios enumere
Sus consiervos al final.

Que seamos como ellos,
Fieles sin aquí gozar
Las promesas celestiales
Que nos guarda más allá.

93. Jesucristo Es el Camino

Jesucristo es el camino,
Es la vida y la verdad,
Y ninguno viene al Padre
Sin su ejemplo imitar;
Que sigamos sus pisadas
Sin dudar ni vacilar,
Caminando a su lado,
Nada nos ha de faltar.

Cada paso en su senda
Del mal nos alejará;
Dejaremos fieles huellas
A los que nos seguirán.
¡Cuán hermoso pensamiento,
Que su Espíritu tan fiel
Nos guiará todo momento
Hasta su semblante ver!

Contemplemos cada instante
Sus promesas por la fe;
Llegaremos pues triunfantes
A la meta sin perder.
Que guardemos en la mente
El ejemplo que nos dio,
Y pensando en su palabra,
Cobraremos más valor.

Unos son participantes,
Otros miran, nada más;
Mas tan sólo los que corren
La corona ganarán.
No importa si seamos
Los postreros en llegar:
Jesucristo amoroso
Su consuelo nos dará.

94. ¡Oh, Cuántas Cosas Vanas!

¡Oh, cuántas cosas vanas nos asedian
En derredor!
Riquezas, fama y también placeres
Del tentador;
Los pasatiempos y el mundanal saber
Quieren tener primer lugar en nuestro ser.
¡Oh! que sepamos siempre ser prudentes
Al escoger
Lo que por siglos sin contar podremos
Con Dios tener;
No nos dejemos engañar por el Satán
Ni lo carnal, ni el pasajero afán.
Que aprendamos de aquellos tristes
Y su error,
Y no andaremos en la misma senda
Ni en su dolor;
Vano no es andar con Cristo en su verdad
Y así probar su gloria y su santidad.
La conclusión de todo el discurso
Que se oyó
Es: Teme a Dios y guarda su palabra
Con fe y amor;
Pues Dios traerá a luz tus obras al final,
Y te dará según hiciste, bien o mal.

95. Yo Soy Feliz al Andar

Yo soy feliz al andar con Jesús,
Y nunca tengo por qué lamentar;
Ando confiado en su célica luz,
Que hasta el fin me guiará.

*Quiero tus cosas tan sólo guardar
En lo más íntimo del corazón,
Y para siempre poder olvidar
Lo que es vana ilusión.*

Mi testimonio deseo cuidar,
No repitiendo el mismo error,
Con más cuidado tus huellas pisar,
Para ganar tu favor.

A mis hermanos deseo amar,
Y con cariño y respeto servir,
Para que siempre exista unidad
Y armonía feliz.

96. Mi Corazón Henchido Está

Mi corazón henchido está de gratitud,
Por tus bondades que no puedo enumerar;
Pues cada día tú me bañas con tu luz,
Y es de fiesta en tu presencia sin igual.

*Siempre quisiera recordar y agradecer todo tu bien
Que yo recibo diariamente sin pedir ni merecer;
Oh que yo pueda recordar y ser más fiel,
Y no dejarme del desánimo vencer.*

¿Cómo pagar tus mil cuidados, oh Señor?
Y por tenerte a mi lado en mi viajar,
Parece todo tan ameno y sin dolor,
Y muy en breve estaré yo en tu hogar.

Por ellos, gracias, tus enviados en la mies,
Y por tus santos que nos cuidan con amor;
Pedimos gracia al buscar así también
Los que preguntan por tu eterna salvación.

97. Ya Muy Cerca Se Avisora

Ya muy cerca se avisora
Sobre el porceloso mar,
Otra etapa en el viaje
Hacia el eterno hogar.

*¡Oh buen puerto de descanso
Do podemos encontrar
El sustento necesario
Para el viaje continuar!*

¡Cuán hermoso congregarnos
Y poder también gozar
Experiencias y victorias
De los fieles en luchar!

Y también al separarnos
De tan dulce comunión,
Que sepamos recordarnos
Al orar a nuestro Dios.

Que guardemos bien presente
Al así peregrinar,
Los lugares de reposo
Y aquel feliz final.

98. Andad Con Cristo

Andad con Cristo que nos puso el ejemplo de sufrir,
Con esperanza de ganar el galardón de eterna prez;
No vaciléis en pensamiento y así podréis seguir
Hasta el final siempre venciendo vez tras vez.

*Vale la pena continuar y por los años aguantar
El duro trato que la lucha nos dará;
Ya falta poco y la meta ya se ve muy cerca ya:
¡Oh! Cristo danos el valor para triunfar.*

¡Oh, cuán hermoso ha de ser ver terminada la labor!
Y recibir la bienvenida del que tanto nos amó,
Mirar su rostro ya sonriente y satisfecho con amor:
¿Qué más podremos ya pedirle a nuestro Dios?

Poned los ojos en aquellos que han ido hasta triunfar
Y en los que van ya terminando la faena con honor;
Recibiréis inspiración y vuestra fe se aumentará
Para seguir hasta el final con vivo ardor.

99. No Te Conturbes

No te conturbes por los malos
Ni el que prospera en derredor;
Pues como hierba son cortados
Y se marchita su verdor.

*En el Señor pon tu confianza;
Espera en El y así tendrás
De su favor y gran bonanza
Que por los siglos durará.*

Depón la ira y el enojo
Que te incitan a pecar;
Pues los malignos como abrojos
Serán talados sin tardar.

Vi al impío ensalzado,
Que se extendía cual laurel;
Mas se secó y fue quemado
Con su orgullo y oropel.

Al que es recto considera,
Que sus caminos son de paz;
Pues en Jesús tú siempre espera
Y nunca te defraudará.

100. Al Pasar en Esta Vida

Al pasar en esta vida
Por las pruebas y el afán,
Oh Señor Jesús, pedimos
Tu poder para ganar.

*Nuestro gozo y tristeza
Tú comprendes con amor,
Y nos das también la fuerza
Para demostrar perdón.*

En tus manos entregamos
Nuestra angustia y ansiedad;
Pues, tú puedes fácilmente
Controlar la tempestad.

Nos concedes, te pedimos,
El mostrar serenidad
Al pasar por el conflicto,
Y tu nombre así honrar.

Muchas gracias te daremos
Por tu ayuda vez tras vez
Que disuelve toda duda
Al postrarnos a tus pies.

101. ¡Oh Triste Marinero!

¡Oh triste marinero!
Que sin buen rumbo vas,
Cede a Jesús los remos
Y sin temor irás.

*Inundarán tus penas
Olas de santa paz,
Y sobre mar serena
Tu barca bogará.*

No importa si El duerma
Sobre el cabezal;
Tú ya de nada temas
Si El contigo va.

Disolverá las dudas
Que nublan tu pensar,
Hasta que sea tuya
Perfecta claridad.

¡Oh venturosa suerte,
Por fin desembarcar,
Allende ya la muerte,
En aquel dulce hogar!

102. Quiero Siempre Bien Corresponder

Quiero siempre bien corresponder
A Jesús por su sin par bondad,
Al mostrarme lo que debo hacer
Para andar en obediencia y santidad.

*Jamás podré su amor pagar
Ni su misericordia merecer;
Mas quiero siempre recordar
Su ley y obediente ser.*

Yo deseo demostrar mi amor
Por guardar su santa voluntad,
Y jamás negarle al Señor
Al sentir de este mundo su frialdad.

Y también deseo apacentar
Con ternura tu rebaño fiel,
Y jamás así desamparar
Tus ovejas, oh Pastor de Israel.

103. ¡Oh Buen Pastor de Israel!

¡Oh buen Pastor de Israel!
Que pastos tiernos siempre das
A tu querida y santa grey,
Y nada los ha de faltar.

*Deseo tener tu inspiración
Para entender tu voluntad;
Dame poder para cumplir
Y así manifestar tu gran poder.*

Junto a las aguas de quietud
Me pastoreas con amor;
Y te contemplo, oh Jesús,
Con tu rebaño en derredor.

En tu palabra cual cristal
Me veo indigno, como soy;
Mas tú me limpias de mi mal:
Por eso gracias yo te doy.

En ese lago eternal
Yo veo el gran más allá;
Y el bello puerto eternal
Do todo es calma y santidad.

104. Miremos Con Confianza

Miremos con confianza al futuro,
Que Cristo sin caer nos llevará;
Andando con Jesús vamos seguros:
Pues, El de todo mal nos librá.
No importa si los montes se estremecen
Y ruge con furor la inquieta mar:
Si el cielo por momentos se oscurece,
Al fin con limpidez se mostrará.

Mirando el misterioso horizonte,
Temores nuestra mente poblarán;
Sabed que tras las nubes y los montes
Hay luz, hay impecable claridad.
Miremos con confianza su palabra
Que alumbra desde ahora el porvenir;
Ahora hay dolor que nos embarga,
Mas luego para siempre gozo habrá.

Imperios se levantan y parece
Que eternos en la tierra ya serán,
Mas luego como sombra desvanecen:
Su gloria y poder polvo serán;
Miremos al reinado de Justicia
Que Cristo cuando vuelva nos dará;
Con El tendremos paz, divina dicha,
Entonces y por la eternidad.

105. ¡Oh, Cuán Ameno el Viaje!

¡Oh, cuán ameno el viaje
Rumbo al amado hogar!
Donde los nuestros con ansia
Nos quieren ver llegar.

*¡Oh santa compañía!
Que a mi lado vas;
Sea de noche o de día,
Mi viaje endulzarás.*

Ni un momento te alejas
De mí, oh buen Jesús;
Y al oído me enseñas
En la feliz quietud.

Gracias, oh Padre, por ellos
Que cerca siempre están
En pensamiento y en hecho,
Queriendo consolar.

Y al llegar a la meta
Las gracias te daré
Por los que fieles me esperan
Cerca de ti en pie.

106. ¡Cuán Dulce la Respuesta!

¡Cuán dulce la respuesta a nuestra petición!
Que quiso concedernos el Padre celestial:
“No miraréis la muerte sin ver al Salvador,”
Y amorosamente nos dió su luz vital.

*Despide a tu siervo, ¡oh Señor!
Conforme a tu santa voluntad,
Porque he visto ya tu salvación,
Tu luz y tu gloriosa majestad.*

Teniendo en los brazos y en nuestro corazón
El Salvador del mundo, podemos ya decir:
“Ya llévame contigo a descansar, oh Dios;
No dejes que me pierda en la maldad aquí.”

Andemos con cuidado en este mundo cruel,
Llevando en nuestras almas la vida de Jesús;
Son tantos los peligros, y fácil es perder;
Que nunca apaguemos su Espíritu y su luz.

107. Recuerda Todo el Tiempo

Recuerda todo el tiempo
Guardar con devoción
La voluntad preciosa
De tu amado Dios.

*Por el desierto ardiente
Te hizo caminar,
Para al fin llevarte
Su bien a disfrutar.*

El te ha sustentado
Del celestial maná,
Y te ha dado agua
Del duro pedernal.

Jamás te ha faltado
Vestido ni sostén;
Y no se ha hinchado
Al caminar tu pie.

No te ensoberbezcas,
Ni olvides su favor;
Y siempre agradece
Su infinito amor.

108. No Sé Cómo

No sé cómo pudiera expresar
Lo que siento en mi corazón;
Y tampoco yo sé remediar
Los motivos de mi obsesión.
¡Cuán hermoso me es recordar:
Mi Creador me conoce mejor!
Y El puede, si quiere ayudar,
Remediar mi acerbo dolor.

Muchas veces me siento feliz,
Cuando logro por fin olvidar
Los motivos que me hacen sufrir,
Y en lo bueno procuro pensar.
Es entonces que logro ascender
A la cumbre de la inspiración,
Y de nuevo se puede ya ver
Y oír mi celeste canción.

Es allí donde quiero quedar
Para siempre feliz con Jesús;
Y mi cuerpo yo siento estar
Saturado de célica luz.
¡Oh Señor! ya no dejes mis pies
Desbarrar al abismo del mal;
Sé mi ayuda y sostén vez tras vez,
Hasta el día bendito eternal.

109. ¡Oh, Déjame Llegar!

¡Oh, déjame llegar, mi buen Señor!
Do pueda recibir fuerza y valor
Para poder seguir con firme voluntad
En pos de ti al más allá.

Si clamo yo a ti, oye mi voz;
Responde tú según mi condición;
Permite pueda estar sobre la Roca fiel
Y logre así permanecer.

Seguro estaré sin más temor:
Me cubrirán sin fin alas de amor;
Me regocijaré bajo tu protección,
Y cantaré siempre loor.

Más fuerte yo seré en comunión
Con ellos que tu ley aman, oh Dios;
Así podré vencer toda dificultad,
Y gozaré tu eternidad.

110. Si Dejas en la Mano de Jesús

Si dejas en la mano de Jesús
Tu vida y le rindes el timón,
En medio de tristeza o inquietud,
Rodeado te verás de su fulgor.

*Tendrás una confianza sin igual
En medio de cualquier tribulación;
Y nada te hará desesperar
Si con amor le sirves a tu Dios.*

Jamás El te desilusionará,
Y todo te saldrá con bendición;
Rodeado en todo tiempo te verás
De su favor y santa protección.

Tus penas para siempre olvidarás,
Estando en su presencia ya por fin;
Tu llanto tu Jesús enjugará,
Allí donde no hay muerte ni sufrir.

111. Señor, Si Puedes Esta Vez

Señor, si puedes esta vez salvarme
Y perdonar de nuevo mi maldad,
Yo te prometo siempre consagrarme
Para servir con toda humildad.

Yo quiero ser feliz, obedeciendo
Eternamente todo tu mandar,
Y continuar por siempre ascendiendo
Paso tras paso a la santidad.

A veces dudo puedas absolverme,
Y los temores pueblan mi pensar;
Dame poder, Señor, de devolverme
Cuando voy contra de tu voluntad.

Arrepentido quiero ver la puerta
De tu hogar bañado con tu luz,
De par en par, con gozo así abierta,
Y de la mano entrar con mi Jesús.

Feliz seré si veo tu son risa
Iluminando tu bendita faz;
A ti iré con más confianza y prisa
Hasta tus pies, do quedaré en paz.

112. Ven Con Nosotros

Ven con nosotros y te haremos bien;
Oh pecador, ven sin tardar;
Participante serás tú también
De lo que Dios nos quiere dar.
Grandes promesas
El hizo a Abraham
Y a su simiente que vive por fe;
También a ti te podrán alcanzar
Si a Jesús le eres fiel.

Nosotros vamos a la heredad
Que nuestro Dios nos ofreció;
Ahora vamos por la soledad
Por el erial de tentación.
Pero el Señor nos introducirá
En esa herencia de leche y miel;
Y para siempre podremos gozar
De dulce paz cerca de El.

Cuando Jesús la herencia nos dé,
Tendrás también parte allí
De las promesas de Dios a Israel
Si eres fiel hasta el fin.
Ven, que jamás te arrepentirás,
Y gozarás por la eternidad
La protección que tan sólo Dios da
Con su perdón y gran bondad.

113. La Mano Poderosa

La mano poderosa
De Cristo nuestro Rey
Libronos de la muerte
Y su amargura cruel;
Estando en el sepulcro,
Nos hizo oír su voz,
Y con su gran potencia
El nos resucitó.

El es la vida eterna
Y la inmortalidad,
Y el que cree en Cristo
Por siempre vivirá.
Lugares celestiales
Y asiento de honor
Tendremos a su lado
Con Cristo el Señor.

¡Oh, cuán maravilloso
Poder hoy descansar
En esa esperanza
Que su verdad nos da!
El es nuestra confianza
En la intranquilidad:
Por tanto no tememos
De nada más allá.

Queremos para siempre
Mostrarle gratitud,
Y entre los vivientes
Vivir con rectitud;
Y nunca en esta vida
Volver a la maldad,
Más bien andar de día,
En luz y en santidad.

114. ¡Oh Manantial de Vida!

¡Oh manantial de vida
Que brota sin cesar,
Y sacia el alma mía
Por la eternidad!
A sí es la palabra
Divina de Jesús,
Que de su trono mana
Y da virtud y luz.

*Transparente cual cristal,
Cual espejo es tu verdad;
A mi alma limpia,
Y mi culpa quita
Si la dejo en mí morar.*

Bebiendo diariamente
Del río del Señor,
Veremos claramente
Su voluntad y amor;
Ya nunca sed tendremos
Ni desesperación—
Más bien fuente seremos
De eterna bendición.

Del río sus conductos
También alegrarán
Las huertas de los justos,
Y de Dios la ciudad;
También a sus orillas
Podremos disfrutar
Del árbol de la vida
Que fruto eterno da.

115. Mi Paz Con Dios

Mi paz con Dios es lo que más importa
Para poder feliz con El andar,
Y así sentir muy cerca su presencia
Y oír su voz que gozo da.

*Quiero guardar atento mi oído
A tu mandar que da seguridad,
Para tener mi gozo ya cumplido
Y así tener tu eterna amistad.*

Nada importa si el mundo entero
Su faz me oculta en la adversidad;
Tu amistad, oh Dios, es suficiente
Para mis dolores endulzar.

Yo sé muy bien que alto es el precio
Para tener tu inefable paz,
Pero anhelo con amor pagarlo
Y tener los bienes que tú das.

116. Cantos Graduales

Desde la angustia invoqué yo a Jehová,
Y El me oyó y contestó mi oración;
El me libró en su amor de mi maldad,
Y en anchura otra vez me colocó.

Yo me alegré de corazón con todo aquel
Que me decía: procuremos la verdad;
Y por amor de Sion yo siempre buscaré
La paz de Dios y su divina claridad.

*Yo alzaré mis ojos siempre a Jesús,
De donde viene mi socorro y mi luz.*

A ti que moras en los cielos levaté
Yo mi mirada, para siempre contemplar
El privilegio de servir siempre con fe,
Y así encontrar misericordia y dulce paz.

Al no haber estado Dios para luchar
A nuestro lado, diga esto Israel:
Ya muertos fuéramos hundidos en pecar,
¡Bendito Dios! que a tiempo sabe socorrer.

Los que confían en Jehová nunca jamás
Resbalarán, mas siempre firmes se han de ver;
Pues, el Señor nunca jamás permitirá
Al enemigo de su grey prevalecer.

¡Cuán grandes cosas con nosotros hace Dios!
Por tanto alegres estaremos, libres ya;
Y los que siembran, por su llanto y dolor
Feliz cosecha el Señor habrá de dar.

Es el Señor quien edifica la ciudad,
Y quien la guarda cada día con amor;
También los hijos que se crían en la verdad
Serán a Dios feliz herencia y loor.

Bendito todo aquel que teme a Jehová,
Andando fiel, pues su trabajo es bendición;
Tu esposa es árbol que buen fruto siempre da,
También tus hijos bendición son del Señor.

Han angustiado desde joven a Israel,
Mas no han podido contra él prevalecer;
Avergonzado ha de ser todo aquel
Que menosprecia al Señor y su poder.

De lo profundo, oh Jehová, clamo a ti;
Estén atentos tus oídos a mi voz;
Por tu perdón te reverencio y soy feliz,
Y esperará mi alma siempre en ti, oh Dios.

Oh, Dios, no se envaneció mi corazón;
Mis ojos no se enaltecieron para ver
Las cosas grandes de este mundo y su ficción;
Como un niño destetado quiero ser.

Recuerda a David y todo su sufrir,
Y sus promesas para el fuerte de Jacob;
No dormiré hasta que logre hallar por fin
Moradas dignas para mi amado Dios.

Mirad cuán bueno y cuán delicioso es
En armonía los hermanos habitar;
Pues allí manda el Señor bendita paz,

Y nos concede paz y gozo eternal.

Mirad, load, todos sus siervos a Jehová,

Los que en las noches en su casa siempre estáis;

Y vuestras manos al santuario elevad,

Y El bendiga desde Sion lo que hagáis.

117. No Importa

No importa si algunos
De tu amada grey
Su expresión silencien
A mí, por ser infiel;
No dejaré que aniden
Aquí en mi corazón
Tristeza o desaliento
Ni amarga decepción.

*¡Oh mi Dios! escucha lo que pido:
Tu silencio no quiero tener;
Habla aunque sea con castigo,
Y feliz yo siempre habré de ser.*

No importa si en mi cielo
Me niegue su fulgor
Una sutil estrella,
Carente de calor;
Yo estaré contento
¡Oh Dios! al ver tu Sol,
Que con su luz me inunda,
Y ahuyenta mi temor.

Yo seguiré contento
Hasta la eterna Sion
Con ellos que merecen
Mi gratitud y amor;
Y en mi pensamiento
Yo siempre llevaré
Tu fiel escogimiento
¡Oh Dios! para mi ser.

118. Quiero Andar

Quiero andar en las pisadas
De Jesús mi Salvador;
Por doquier quiero seguirle
Y probar de su dolor.

*Dame fe para seguir
En tu santa voluntad
Y valor para sufrir
Por tu causa de verdad.*

Barca y redes dejaremos
Para ir de dos en dos;
Con Jesús aprenderemos
A echar la red de amor.

Su palabra sembraremos
Por doquier con fe y ardor;
Algún día segaremos
Gloria y eternal loor.

El sustento y el vestido
El Señor nos proveerá
Si a servir a Dios vivimos,
El sabrá de lo demás.

119. En Orar Perseveremos

En orar perseveremos,
Dando gracias al Señor;
Y que siempre recordemos
Los que Jesucristo envió;
Que la puerta se les abra
Para ir a pregonar
El misterio tan glorioso
De su santa voluntad.

*Que la paz de Dios gobierne
Todo el tiempo en nuestro ser,
Y que todo lo que hagamos
Glorifique a nuestro Rey.*

Que andemos sabiamente,
Recordando que nos ven
Los extraños y aquellos
Que preguntan por el bien.
Redimamos, pues, los días
Porque el tiempo malo es;
No seamos imprudentes,
Más bien sabios vez tras vez.

Y con gracia sea siempre
Nuestro modo de hablar,
Adornado santamente,
Sazonado con la sal;
Y sepamos todo el tiempo
Con cariño responder
A los que también desean
El Camino conocer.

120. En el Monte

En el monte Cristo nos dará
Su santa voluntad a nuestro corazón;
Y sabremos cómo caminar,
Andando en su luz con gozo y amor.

*Cielo y tierra pasarán,
Mas su dicho permanecerá.*

Al lugar de transfiguración
Iremos con Jesús para su gloria ver;
Y por fe veremos desde aquí
El premio de los justos por servirle a El.

En el monte de revelación
Jesús nos mostrará lo que ha de suceder
Desde ahora hasta el más allá;
Por tanto ya de nada hemos de temer.

En la inmensa y santa soledad
En comunión con El podremos contemplar
Su palabra eterna de verdad
Que alumbra el porvenir y su oscuridad.

121. Es Nuestra Esperanza

Es nuestra esperanza
Poder por fin mirar
A nuestro Dios cara a cara,
En aquel gran más allá,
Mirar su Hijo amado,
Que por nosotros dio
Todo su ser sagrado
Por nuestra salvación.

Qué gozo ver por siempre,
Angeles sin contar
En la presencia esplendente
De nuestro Rey celestial,
Y estar con los profetas
Y santos salvos ya,
Para seguir gozando
En comunión sin par.

Pienso también en ellos,
Fieles hasta el final,
Que adelante ya fueron,
Su galardón a gozar;
Y yo aquí rodeado
Del mal que miedo da,
Ruego a Dios tan amado
Me cuide hasta llegar.

Quiero cuidar los pasos
Para no fracasar,
Y arribar ya en salvo
Al eterno litoral;
Y ellos que me esperan
Con gozo y ansiedad,
Al verme ya sin penas
Su gozo aumentará.

122. En la Imponente Inmensidad

En la imponente inmensidad
Del mar de tu palabra, oh Dios,
Mi pensamiento boga ya,
Feliz en santa dirección.

*En tu palabra encuentro yo
El derrotero a mi viajar;
Y mi Jesús lleva el timón:
Así voy con seguridad.*

No necesito conocer
Todo el camino hasta el final:
Yo voy confiado por la fe,
Y del futuro El sabrá.

Tu Santo Espíritu también
Va aclarando mi visión;
Y cuando temo, es mi sostén,
Es paz y es consolación.

Con cada paso que yo doy,
Su luz me muestra donde ir;
Y puedo ver más y mejor
Del misterioso porvenir.

123. Voy de la Mano del Señor

Voy de la mano del Señor,
Sin conocer el más allá;
Pero me da consolación
Que en su mano todo está.

*¡Oh cuán hermoso es pensar
Que cada paso en su verdad
Más cerca lleva a su hogar
De paz y de seguridad!*

No me importa donde voy:
Me basta sólo el saber
Lo que El quiere de mí hoy,
Y lo demás después sabré.

Sombra oculta el porvenir
Y lo que tenga para mí—
Mas todo bien ha de salir
Si mi Jesús me guía aquí.

Yo me quisiera conformar
A su perfecta voluntad,
Para así poder probar
En cada día su bondad.

124. Como Gigante a Mi Lado

Como gigante a mi lado está
Con gran poder que confianza da;
Por tanto yo nada temeré
Si Dios conmigo está.

*El mal se esconderá
Y más no lo veré,
Si mi Jesús a mi lado va
De nada temeré.*

Hay enemigos a mi redor
Como gigantes que dan pavor;
Yo con mi Dios los compararé
Y se disiparán.

De nada temas, dice la voz
De mi Jesús, de quien voy en pos;
Nadie podrá contra ti pelear:
Yo te defenderé.

125. El Tiempo Ya Se Va

El tiempo ya se va para jamás volver,
Y nuestro año de labor se pasa otra vez;
Mirando hacia atrás al mucho afanar,
Vergüenza siento al sentir mi inutilidad.

*Señor, pedimos, por favor, nos des
Más oportunidad
De laborar en tu bendita mies
Con gozo y santidad.*

Si vengo yo a ti sin nada del pescar,
Al menos dame por piedad valor para llegar;
Y pueda remendar la red para seguir
Buscando peces en la mar para traer a ti.

Concédenos gozar muy dulce comunión
En tu bendito litoral, muy lejos del turbión,
Con ellos de tu grey, consiervos del Señor,
Que nos comprenden y nos ven en toda su labor.

126. ¿Cómo Defeccionar?

¿Cómo defeccionar mirando a mi redor
Los que esperan les ayude ya?
Deseo continuar luchando con valor,
Y a mis hermanos serles más leal.

*Por nada cambiaré lo que es mío ya,
Después de tanto batallar;
Deseo complacer a mi buen Dios, Jehová,
Para estar con El la eternidad.*

Deseo aprovechar con más integridad
Esta presente oportunidad,
Y no volver atrás, ni dar tristeza más
A mis hermanos fieles en verdad.

Deseo animar a ellos que me ven,
Con esperanza que yo sea mejor;
Y nunca defraudar los del rebaño fiel
Que siempre ruegan por mí al Señor.

Deseo perdonar de todo corazón
A los que piensan algo mal de mí,
Y así perseverar con más dedicación,
Sirviendo a Dios y así ser más feliz.

127. Escucha Mi Pedir

Escucha mi pedir
De mi alma en su dolor,
Y no demores en darme tu paz;
Tu sangre carmesí
Me pueda absolver,
Y gozaré de tu sin par solaz.

*¡Cuánto se sufre aquí
En este mundo cruel!
Pero con fe uno es feliz;
Yo quiero proseguir
En pos de mi Jesús,
Para por fin estar allá con El.*

Permíteme olvidar
Por siempre, ¡Oh Señor!
El desengaño y fatal ficción;
Deseo abrazar
De todo corazón
Lo que me da santa satisfacción.

Las gracias yo te doy
Por santa libertad
En el sendero que trazó Jesús;
Do para siempre estoy
Rodeado de bondad,
De protección y esplendente luz.

128. Cuando Te Busco, Oh Dios

Cuando te busco, oh Dios,
En mi necesidad,
Y en mi oración alcanzo tu perdón,
También con devoción
Medito en tu verdad,
Y tú me das sustento y compasión.

*¡Oh manantial de fe!
¡Oh gran raudal de amor!
Sigue brotando sin cesar;
Y para siempre sé
Consuelo en mi dolor,
Que mi conflicto todo quitará.*

¿Cómo corresponder
A tu infinito amor
Y plenitud de gozo que me das?
No quiero ingrato ser,
Siguiendo en mi error:
Más bien iré en la luz de tu faz.

Jamás voy a olvidar
Las veces, oh Señor,
Que me has librado del abismo cruel;
Y quiero procurar
Amarte con fervor,
Y con tu ayuda ser a ti más fiel.

129. ¿Quién Morará Contigo?

Señor, ¿quién morará contigo
En la altura y santidad?
¿Quién gozará tu santo abrigo
Y tu promesa heredará?

*El que sus manos ha limpiado
Y puro es de corazón,
Que no ha jurado con engaño:
El morará en la santa Sion.*

Aquel que obra con justicia,
Andando en integridad,
Y no procede con malicia
Ni se complace en la maldad.

Quien con su lengua no detrae,
Ni a su amigo hace mal,
El que lo recto siempre hace,
Sus pies jamás resbalarán.

El que desprecia al malvado
Y honra al que hace bien,
Y habiendo contra sí jurado,
A su palabra queda fiel.

130. En Medio del Tumulto

En medio del tumulto
Y de la adversidad,
Yo dulce paz disfruto
Y gran serenidad.
Pues, el Señor ha puesto
Sus límites al mar;
Y su bravor funesto
Aplaca su mandar.

*En toda circunstancia
Ha prometido estar
Muy cerca para darnos
Su indecible paz.*

Si todo bien camina
Y hay luz a nuestro andar,
Su Espíritu ilumina
Y da seguridad;
Y si la noche cubre
Y nubla nuestra fe,
Hay luz que nos conduce
En donde no se ve.

Las llamas El controla,
El viento y el calor;
Y le obedece toda
Su inmensa creación;
El cierra de las fieras
Su boca, y no hacen mal;
Y a los que en El esperan
Sus almas guardará.

131. Quiero Tener, ¡Oh Mi Señor!

Quiero tener, ¡oh mi Señor Jesús!
Un corazón como el que tienes tú,
Un corazón que ignora la maldad,
Y se complace en la santidad.

*Un corazón que cree en el dolor,
Aun en sufrir con desesperación;
Un corazón que paga bien por mal,
Quiero llevar, Señor, hasta el final.*

Dame, oh Dios, un corazón de amor,
Para amar al triste pecador,
La mano dar al que sin rumbo va,
Para traerle a tu fiel verdad.

Quiero tener un corazón feliz,
Que pueda ver el bien aun en sufrir,
Y al fin llegar do me consolarás,
Y olvidaré del todo mi llorar.

132. Dame Poder

Dame poder, oh Padre, al luchar,
Para vencer y ya no fracasar;
Quiero sufrir en tu camino fiel,
Y así alcanzar por fin tu eterna paz.

*Dame valor, Señor, para seguir
Sufriendo más así sin reclamar;
Sin reclamar consuelo al sufrir,
Quiero vivir tan sólo por amor.*

Tú sabes bien mi lucha desigual:
Sé mi sostén, ¡oh Padre celestial!
Vencido estoy y a punto de perder
Todo mi amor, mi luz, mi paz, mi fe.

¿Cómo implorar tu ayuda, oh Jesús,
Para llevar mi carga y mi cruz?
Quisiera ver muy claro el galardón,
Y así tener de tu consolación.

133. Condúceme en Salvo

Jesucristo, te ruego me conduzcas
A través de la vida y sus peligros,
Porque quedo absorto cuando miro
La maldad que perder mi alma procura.

Al cruzar por la mar enfurecida,
No me sueltes, Señor, que tengo miedo;
Que sin ti fácilmente yo me pierdo
Y me traga la furia enloquecida.

Y si cruzo la selva tenebrosa,
Donde acechan las fieras emboscadas,
Me defiendas, te ruego, con tu espada
Y también con tu fe maravillosa.

Al andar en desierto espantoso
De serpientes ardientes y escorpiones,
Quiero ver tu poder que paz impone
A mi alma que en ti halla reposo.

Si mi cielo se nubla y oscurece,
Y no hay sol ni estrellas para guiarme:
No me dejes vagar, ven a salvarme;
Que sin ti mi amor y fe fallecen.

134. Al Terminar el Día

Al terminar el día con todo su afán,
Y ya el alma mía reclama descansar,
Rodeado de problemas que no sé resolver,
Traigo a ti mis penas, confiado en tu poder.

*Quisiera en tus brazos poderme refugiar,
Para encontrar descanso, consuelo y comprensión,
Y si posible fuera de allí no retornar,
Más bien quedar quisiera junto a tu corazón.*

Pasando por las pruebas en mi peregrinar,
Son cual oscuras vegas que nublan mi pensar;
Pero a la vez yo siento que tú, mi Dios, estás
A mi sufrir atento, lo cual valor me da.

Si sigo dando pasos en tu feliz mandar,
Mis triunfos o fracasos te glorificarán;
Sea a ti la honra de todo mi luchar
En esta transitoria carrera terrenal.

135. Al Reunirnos

Al reunirnos en tu nombre
Dos o tres, pedimos, Dios,
Que se cumpla tu promesa:
“Entre ellos yo estoy.”

*Si sentimos tu presencia
Nada falta en la reunión;
Y pedimos tu clemencia,
Avivando nuestro amor.*

Más puntuales y constantes
Procuremos siempre ser,
Y así tendremos todos
Más valor para vencer.

Y si alguno no parece
E ignoramos la razón,
Que vayamos a buscarle
Con cariño y compasión.

Que traigamos apetito
Para lo que Dios nos da;
Y con corazón contrito
Recibamos su verdad.

136. Valiente Marinero

Valiente marinero, no pidas mar en calma
Porque la mar tranquila jamás te enseñará;
En medio del peligro, solaz tendrá tu alma,
Si a bordo llevas siempre a Dios, tu Capitán.

*No temas del conflicto ni de la marejada:
Aunque el Maestro duerma, ningún mal te vendrá;
Y si la mar sacude tu barca atormentada,
No llegarán las olas hasta tu intimidad.*

Recuerda la tormenta es en la superficie,
Pero en lo más profundo el mar tranquilo está.
Pensando en esto siempre, a tu Jesús bendice,
Y surca con confianza la mar en tempestad.

Al arribar al puerto, y en la bahía amada,
Haciendo allí escala, recuerda con valor,
Tu barca no se hizo para quedar anclada;
Prosigue hasta la meta, feliz con tu Señor.

137. Nada en Esta Vida

Nada en esta vida es de nosotros,
Todo es de Dios nuestro Señor;
Somos mayordomos solamente
De lo que amoroso nos prestó.
Pero muchas veces olvidamos
Devolver con gozo y gratitud
Esta vida corta, y así Cristo
Use nuestra fuerza y juventud.

Antes que Dios venga y reclame,
Al venir la muerte, lo de El,
Voluntariamente devolvamos
Al Señor del cielo nuestro ser.
Y que pueda usar nuestra moneda
Para otras dracmas rescatar,
Y así Jesús al fin nos vea
Ya en su tesoro eternal.

Mientras que la vida nos durare
Con sabiduría usemos bien
Lo de este mundo, haciendo amigos
Que jamás podremos ya perder.
¡Oh, qué gozo ver allá en la gloria
Alguien que logró la salvación!
Que logró llegar con nuestra ayuda:
Por lo cual dará gracias a Dios.

Que seamos fieles en lo poco,
Y lo mucho Dios nos donará;
Si en lo ajeno somos fieles
El Señor lo nuestro nos dará.
Y jamás servir a dos señores,
Porque no es posible hacer así;
Que al Dios del cielo reduzcamos
Nuestro corazón y todo aquí.

138. Quisiera Comprender

Quisiera comprender
Más la profundidad
Del gran amor de Dios,
Y de su voluntad;
Yo sé que no podré
Jamás perfecto ser,
Pero deseo andar
Según su fiel querer.

*No sé si alcanzaré
Tu galardón, oh Dios,
Pero deseo tener
Tu eterna salvación.*

Deseo apreciar
Tu compasión, Señor,
Que ha sido vez tras vez
Mi escape del error,
Y para siempre ir
Pendiente de tu voz,
Para más no sufrir
Por ir del mal en pos.

Deseo aprovechar
Esta oportunidad
Que tú en amor me das,
Si vivo en santidad;
Ayúdame a olvidar
Esta obsesión sin par,
Y sana el corazón
Que herido ahora está.

139. El Alma Mía Respira

El alma mía respira sublime libertad,
Cuando mi todo gira en torno a la verdad;
Y si Jesús me mira me hace recordar:
“Olvida tu caída y vuelve a tu lugar.”

Y cuando El me dice: “¿Me amas de verdad?”
Yo le contesto triste: “Tú bien lo sabes ya;”
“De mis ovejas cuida,” me dice con bondad,
“Recuerda tu divina responsabilidad.”

Deseo glorificarte muriendo vez tras vez,
Y ya jamás negarte ni más sufrir después;
Concédeme tu gracia, y en cada día tener
De tu verdad que sacia mi alma de poder.

¡Cuán grato es diariamente gozar la gratitud
De los que para siempre caminan en tu luz!
Después, estar contigo será mi galardón,
Bajo tu eterno abrigo, sin frío ni calor.

140. Yendo Yo Por el Camino

Yendo yo por el camino
Y por densa oscuridad,
De repente Jesucristo
Me mostró su claridad.

*Dime tú, oh buen Jesús,
Lo que debo de hacer
Para serte siempre fiel.*

Hasta el fin yo quiero siempre
Conservar este sentir:
Ser dispuesto y obediente
A quien todo dio por mí.

Si peleo dignamente
Y si guardo bien la fe,
Terminada la carrera,
Galardón recibiré.

La corona de justicia
El Juez justo me dará
En aquel glorioso día
Cuando Cristo vuelva acá.

141. Yo Soy Feliz

Yo soy feliz si en la lejanía
Oigo decir que sigues en la mies;
Podré decir con toda el alma mía:
A Dios daré mi gratitud y prez.

*Nunca jamás tú dudes un instante
En el perdón sin límite de Dios;
Comprobarás si sigues adelante,
Todos los días su consolación.*

Vivo feliz, en medio del silencio,
Al escuchar de Dios su corazón;
Y en su latir me dice: “Siempre pienso
En tu sufrir con tierna compasión.”

Muero feliz si por la fe contemplo
En su luchar consiervos del Señor,
Los que así me animan con su ejemplo:
Muero feliz, rodeado de su amor.

142. Las Gracias Doy a Dios

Las gracias doy a Dios
Por lo que El me da
Según su santa voluntad;
Y gracias también doy
Cuando El me dice “no”
A lo que es para mi mal.

*Yo nunca pediré
Que sea fácil ir
En el camino que Jesús trazó;
El precio pagaré
Y así más gozaré
La gloria con Jesús y Dios.*

No quiero escatimar
Andando con Jesús
Lo que yo tenga que sufrir;
Yo sé que bien valdrá
Sufrir por alcanzar
Su gloria eterna y feliz.

Tan sólo pediré
Que en la tribulación
No me abandones ¡oh Señor!
Y pueda ver por fe
Muy cerca tu poder
Que me sostenga y dé valor.

143. ¡Oh, Cuán Hermoso Es Viajar!

¡Oh, cuán hermoso es viajar
Con un destino tan feliz!
Pensando en poder mirar
Hermanos en Jesús allí.

*Aunque cruzando el yermo cruel
Y peligrando en nuestro andar,
Las olas de celeste fe
Hasta el fin nos llevarán.*

Anhelo en salvo arribar
Y más ayuda recibir,
Así el viaje continuar
Hasta el puerto de morir.

Mis pasos nunca desandar:
Es mi anhelo vez tras vez;
Pues adelante y cerca está
El premio de sublime prez.

¡Oh, cuán hermoso despertar
En aquel bello litoral!
Y contemplar la inmensidad
De paz y gozo celestial.

144. En las Horas de Mi Soledad

En las horas de mi soledad,
Cuando nadie a mi lado está,
Y muy lejos me encuentro de ti, mi Señor, por mi mal,
No sé dónde encontrar el consuelo vital en mi angustia,
Y la fe se me acaba y se nubla mi cielo con niebla mortal.

No sé cómo explicar lo que siento,
Pero tú me comprendes, Señor;
Y a tus plantas yo dejo mis penas, lamento y dolor.
Y si tienes a bien perdonarme de nuevo, oh Cristo,
Yo te sirvo contrito según mi poder con tu ayuda y sostén.

¡Oh, cuán triste andar yo tan solo!
Por sendero do temo pasar,
No poder yo confiarle a nadie mi intimidad.
¡Oh Señor! hazme ver el final de todo esto tan raro;
Y aunque sea muy caro el precio, tu calma yo quiero tener.

145. ¡Oh, Señor!

¡Oh, Señor! ¿por qué lejos estás de nuestro mal,
Y ocultas tu mirar de nuestra faz?

¿No ves que nos consume la maldad,
Perdiendo ya del todo el solaz?

Concédenos de nuevo, oh Jesús,
Poder tener tu gozo en obrar.

Podamos, conducidos por tu luz,
Pasado todo esto al fin mirar.

¡Oh, Señor! concédenos poder para olvidar

Aquello que contrista nuestra fe,

Lo que hicimos en debilidad

No nuble nuestro amor para vencer;

Concédenos podamos regresar

A ti con renovada convicción,

Y así sensibles ser a tu mandar,

Con más vivo y contrito corazón.

¡Oh, Señor! perdónanos cual Padre en compasión,

Que mucho hemos sufrido en esta vez;

No dejes para siempre este dolor

En nuestra intimidad permanecer;

Perdona tú al menos, ¡oh Jesús!

Si otros no nos quieren absolver:

Permítenos mirar tu santa luz

De nuestro triste llanto a través.

146. Gracias Doy a Ti

Gracias doy a ti ¡oh Padre fiel!
Por perdón, bondad y amor sin fin;
Pues guiarás en salvo mi bajel
Si mi todo rindo a ti.

*No me sueltes de la mano
Para ir do quiera yo;
No permitas que mi humano
Me haga ir tras su ilusión.*

Gracias por quien es muy cerca a mí,
Cual conciencia fiel, que me mostró
Que servirte me hará feliz,
Y tendré más galardón.

Sé ¡oh Dios! en mi debilidad
Fortaleza, guía y sostén;
Y que vea con más claridad
Tu solaz y eterno bien.

Oh que pueda yo la mano dar
En ayuda para sostener
A mi hermano en su batallar,
Ya sin fuerzas y sin fe.

147. Quisiera Ver

Quisiera ver por fe el galardón que Dios dará,
Y así correr con todo el corazón sin desmayar,
Sin ver atrás, quisiera continuar hasta morir:
Así tendré feliz consolación en medio de luchar y sufrir.

Quiero correr con fe y con paciencia sin dudar,
Y así obtener el premio que me espera más allá.
¡Cuán grato es que Cristo mis esfuerzos premiará!
Si caigo El me sostiene con amor, y puedo vez tras vez continuar.

Quiero poner mis ojos en Jesús, el guía fiel,
Y siempre ver el premio que la vida eterna es,
Sin olvidar la meta que es ser fiel hasta el fin;
A esto mi pensar reduciré, y así jamás yo desmayaré.

Quiero luchar conforme al mandamiento de mi Rey,
Y así alcanzar el gozo inefable de su grey;
De grande prez y gozo es la corona a ganar,
Y bien vale la pena batallar para reinar con Cristo después.

148. Señor, Es Tu Palabra

Señor, es tu palabra con vida y poder,
Para aquel que ama tu luz y tu querer;
Tu voluntad sea hecha en mi terreno ser,
Sensible siempre siendo a tu divina ley.

El vasto universo y todo lo que hay,
Por tu decir fue hecho, según tu eterno plan;
Y así tantos portentos se han hecho con tu voz,
Según tu mandamiento y tu perfecto amor.

Señor, di la palabra y ordena mi pensar,
Y así tu luz tan clara disipe mi dudar,
Prosigue así obrando hasta perfeccionar
Tu obra en mí, ¡oh Padre! hasta el día final.

149. ¡Qué Grande Amor de Cristo!

¡Qué grande amor de Cristo!
En darnos su verdad,
Lo que era desde el principio
Y para siempre será;
El vivió entre sus amados,
Los que pudieron palpar
Su gracia plena y bondad
Con que los supo amar.

*Cristo nos dio el ejemplo
De amar y de servir,
Y nos mandó obedecer
Su voluntad aquí.*

Quiero vivir más cerca
De Cristo, mi Señor,
Y así entender su senda
Y su divino amor;
Para andar como El anduvo
Y a otros encaminar
En esa senda de amor
Hasta su eterno hogar.

Que nos amemos todos
Como Jesús mandó,
Y así los de este mundo
Sabrán que somos de Dios.
Y más fuertes también seremos
Al enfrentar la maldad;
Y gozaremos con Jesús
En luz la eternidad.

150. ¡Oh Cuán Dichosa la Vida!

¡Oh cuán dichosa la vida!
Llevando en el corazón
La santa historia escrita
De Cristo y su redención;
Yendo en el mundo oscuro
Podremos iluminar
Al que anheloso pregunta
Por Dios y su voluntad.

*¡Oh cuán hermoso ser carta
Fiel de recomendación!
De su bendito evangelio
Que salva al más pecador.*

El corazón y la mente
Del que le quiere servir,
Son las dos tablas de piedra
Donde Dios quiere escribir.
¡Oh que seamos mensaje
Que otros puedan leer!
Dando a entender claramente
Que a Dios servimos por fe.

Que repintemos las huellas
Que nos dejara Jesús
Para indicarnos la senda
De santidad y de luz.
¡Oh que contemos a otros
Su santa generación!
Del que viviera tan sólo
Para honrar a su Dios.

151. Aprendiendo Del Maestro

Aprendiendo del Maestro
En el monte su sermón,
Y sus bienaventuranzas
Procurando con fervor,
Luz seremos en el mundo,
Y la sal que da sabor;
Siendo fieles en secreto,
Mostraremos su amor.

Que seamos obedientes
A lo que El nos mandó
Cuando a todos sus creyentes
A orar les enseñó;
Que lo hagamos en secreto,
Lejos de lo mundanal,
Y seremos aprobados
De su Padre celestial.

Si queremos dar limosna,
En secreto debe ser:
Que no sepa la izquierda
Lo que la derecha dé;
Y también si ayunamos,
Sea como El mandó:
No ser vistos de los hombres,
Sólo hacerlo para Dios.

Y al hacer lo que nos manda,
Nuestra casa quedará
Sobre roca bien fundada,
Y jamás se caerá;
Que seamos más prudentes
En hacer su voluntad,
Y estaremos para siempre
Disfrutando su bondad.

152. Si Pasas Por Conflictos

Si pasas por conflictos mil
Y temes todo perder,
Si arrecia el luchar febril
Y se conturba tu fe:

*A Cristo busca con más fervor
E implora su dirección;
Jamás te negará su amor
Ni su consolación.*

Si presa de la indecisión,
Tu alma sufre dolor,
Y sientes en tu corazón
Angustia cruel y temor:

Si tarda El en contestar
Tu angustiada oración,
Y aumenta tu atroz penar,
Y crece tu obsesión:

Cual oro puro al fin serás,
Tras de la prueba tan cruel;
¡Oh alma, siempre sé veraz,
Y a tu Maestro sé fiel!

153. Al Ir Con Jesús

Al ir con Jesús en la soledad,
Mil pruebas te sobrevendrán;
Son para probar tu integridad
Y ver si tu amor firme está.

*No hagas nunca decisión
En la profundidad,
Ni en la cumbre de emoción:
Mejor es esperar.*

A veces también tú ya pensarás
Que Dios no escucha tu voz,
Y vano del todo es más luchar
Y del galardón ir en pos.

Si a veces te sientes con gran valor
Y fácil parece vencer,
Y piensas que todo en tu derredor
Muy pronto lo puedes tener.

154. Todos los Días

Todos los días piensa
En el perdón de Dios;
Y cada día recuerda
Su grande compasión.
Todos los días piensa
Cuánto te ha dado El;
Por tanto no lo pierdas:
Procura serle fiel.

*Conserva lo que tienes,
Lo que ya tuyo es,
Lo que conviene piensa,
Y humilde siempre sé.*

En cada día medita
Junto con tu error
En su misericordia
Y su sin par perdón.
Conserva la alabanza
Por todo su favor,
Y aumente tu confianza
Al ver su bendición.

En cada día procura
Su luz en tu andar;
Contempla la ternura
De su amor sin igual.
Y de lo más profundo
Del alma eleva a Dios
Tu gratitud perenne
Y acendrado amor.

Y siempre atesora
Un dulce recordar,
Algo que así mejora
Tu vocación sin par.
Serán todos los días,
No obstante tu penar,
Muy llenos de alegría,
Lejos del triste mal.

155. Danos Fe

Danos fe: Señor, que tanto hay en derredor,
Queriendo ofuscar nuestra visión;
Las huestes de Satán con su furor
Nos quieren apocar el corazón.
También en nuestro interior, ¡oh Dios!
Temor quiere poblar nuestro pensar;
La lucha es desigual y muy atroz:
Sin ti sólo podremos fracasar.

Danos fe: y alumbra nuestros ojos para ver
Tu grande y poderosa provisión;
Podamos apreciar y depender
En ti con absoluta convicción.
Rodeados nos veremos, ¡oh Jesús!
De huestes celestiales sin contar;
Disipa las tinieblas con tu luz:
Con gozo así podrémoste alabar.

Danos fe: y así podremos ver el galardón,
El premio por servirte hasta morir;
Viviendo en tu amor y en tu perdón,
Victoria cantaremos en el fin.
No dejes que lo humano y terrenal
Impida nuestro anhelo de luchar;
¡Ven, líbranos, Señor, de todo mal!
No dejes nuestras almas naufragar.

156. Mi Expresión, Oh Señor

Mi expresión, oh Señor, te consagro,
Y mi alma te da gratitud
Por el grande milagro que has hecho en darme quietud;
Nunca quiero olvidar tu clemencia y misericordia,
Y aquí en mi memoria tu trato amoroso deseo guardar.

Alabanza quisiera yo darte,
Y publique mi ser tu loor,
Para siempre agradarte por darme tu paz y perdón;
Y do vaya, llevar la alegría del cielo en mi alma;
¡Oh Jesús, siempre sana mis males y a ti yo podré siempre honrar!

Un propósito firme yo quiero
Al servirte tener ¡oh Jesús!
Acendrado anhelo de andar para siempre en tu luz,
Y por siempre tener estas cosas en mi testimonio:
Gratitud y encomio y propósito firme para serte fiel.

157. Al Empezar el Viaje

Al emprender el viaje,
Llevando con amor
El más precioso mensaje
De Jesús tu Salvador,
Guarda la vista puesta
En su ejemplo fiel,
Hasta llegar a la meta
Donde ya te espera El:
No desmayes en la senda
Ni abandones tu deber.

Al ir peregrinando,
A veces pensarás:
Mucho estamos tardando
En vano sin progresar.
Pero por fe contempla
El bello litoral,
Donde los brazos te esperan
De tu Padre celestial;
Es allí donde anhelas
Ya en triunfo descansar.

En esta obra santa
Que Dios nos destinó,
Que tus anhelos imanta
Con sublime vocación,
Hay una despedida,
Dejando un hogar,
Donde se queda herida
La familia terrenal:
Pero habrá una bienvenida
En aquel glorioso hogar.

158. ¡Ay! ¿Cómo Confesar?

¡Ay! ¿Cómo confesar el gran dilema que satura mi pensar?
Y ¿Cómo remediar este conflicto que me estrecha más y más?
Quisiera en verdad poder huir donde yo mismo no sabré
En donde estaré, y ya de allí jamás pudiera regresar.

*Perdóname, Señor, que ya no puedo soportar tanto dolor,
Y la barrera de la sensibilidad
Estoy cruzando agobiado por el mal;
No puedo suplicar perdón ni cura de mi prevaricación,
Pues, no merezco mi cabeza levantar,
Ni esperar tu bienhechora compasión.*

Quisiera recordar de tu clemencia y su gran profundidad,
Que puede alcanzar hasta el más bajo pecador para salvar;
Espero nunca ir fuera del límite de tu perdón, oh Dios,
Y siempre recurrir a tu consejo y no desoír tu voz.

¡Cuán grato al fin será en el pasado todo esto ya mirar!
Gozoso despertar de este sueño tan horrendo y fatal.
¡Oh dulce realidad! ven, mis tinieblas ya por fin a disipar,
Con esa claridad que tu perdón, oh Dios bendito, siempre da.

159. Señor, Te Necesito

Señor, te necesito en todo mi viajar,
Pues tanto me desvíó en pos de la maldad;
Tú dame una conciencia sensible a tu mandar,
Para que nunca pueda tu senda abandonar.

Señor, te necesito en todo mi luchar,
Pues ruge el conflicto y azota sin piedad;
Su furia recrudece, pero al mirar tu faz
Las sombras desvanecen y reina santa paz.

Señor, te necesito si todo me va bien,
Para mostrar cariño en vez de altivez;
Caminaré confiado si voy con humildad,
Y me veré rodeado de tu seguridad.

Señor, te necesito en calma o tempestad,
Cuando estoy contrito o en felicidad;
Sostén mi débil brazo si tiembla con temor:
Quiero sentir tu abrazo, tu abrigo y tu calor.

160. Ten Compasión

Ten compasión, pastor, de las ovejas:
Pues, en peligro ellas siempre están;
Perecerán sin duda si las dejas,
Y sobre ti la culpa caerá.

*Con entereza de tu corazón,
Y con ternura pastos verdes da;
Si del rebaño tienes compasión,
El gran Pastor, Jesús, te premiará.*

Ten compasión, pastor, de los corderos:
Te necesitan; ve su divagar;
Lo que les falta suple con esmero
Y con amor doquier te seguirán.

Ten compasión, pastor, de los perdidos,
Los que preguntan por el buen redil;
Ve cómo van con hambre y afligidos
En este mundo triste, frío y vil.

161. Si Pasas Pruebas

Si pasas pruebas y conflictos sin contar sirviendo a Dios,
Y cuando todo ya parece sucumbir,
Espera en El y te dará la solución en tu sufrir,
Y vez tras vez tendrás su santa dirección.

Si por las sombras atraviesas con temor y en soledad,
Y la tristeza oscurece tu sentir,
Recuerda siempre: Luz habrá tras la densa oscuridad,
Y con más fe serás con Cristo muy feliz.

Recuerda siempre lo que tienes con Jesús a tu favor:
El cielo entero, su poder y protección;
Con su ayuda tú serás más que valiente y vencedor,
Y vez tras vez irás en triunfo con tu Dios.

¡Oh cuán hermoso habrá de ser mirar la cima en salvo ya!
Y el conflicto superado ya por fin;
No habrá memoria del dolor, y el mal no se mencionará:
Oh alma, sigue siempre fiel a Dios aquí.

HIMNOS
INSPIRADOS

Table of Contents

Spanish language hymnbook

Hymns written by Juventino Valdez

Published in 1989

ebook version: 11.10.15

[Títulos, primeras líneas, y el Coro](#)

Títulos, primeras líneas, y el Coro

[A Cristo busca con más fervor](#)

[¿A Dónde Me Iré?](#)

[¿A dónde me iré de tu presencia, oh Dios?](#)

[Alabastro](#)

[Al Emprender el Viaje](#)

[Al emprender el viaje.](#)

[Al Escuchar el Canto](#)

[Al escuchar el canto del arroyo](#)

[Al Ir Con Jesús](#)

[Al ir con Jesús en la soledad.](#)

[Al mirar que la luz se apagaba en mi firmamento.](#)

[Al Pasar en Esta Vida](#)

[Al pasar en esta vida](#)

[Al Reunirnos](#)

[Al reunirnos en tu nombre](#)

[Al Señor Sacrificad](#)

[Al Señor sacrificad](#)

[Al Terminar el Día](#)

[Al terminar el día con todo su afán.](#)

[Amoroso Alfarero](#)

[Andad Con Cristo](#)

[Andad con Cristo que nos puso el ejemplo de sufrir.](#)

[Anhelo](#)

[Anhelo Yo Mostrar](#)

[Anhelo yo mostrar mi gratitud a mi Jesús.](#)

[Aprendiendo Del Maestro](#)

[Aprendiendo del Maestro](#)

[Arco Iris Celestial](#)

[Arco iris celestial.](#)

[A Solas Contigo](#)

[A ti, mi eterno Rey, elevo mi pedir con fe:](#)

[Aunque cruzando el verme cruel](#)

[¡Ay! ¿Cómo Confesar?](#)

[¡Ay! ¿Cómo confesar el gran dilema que satura mi pensar?](#)

[Bendice, Oh Padre](#)

[Bendice, oh Padre, en tu amor](#)

[Bendito Aquel](#)

[Bendito aquel que confía en Jehová](#)

[Bienaventurados](#)

[Bienaventurados los que se apartan](#)

[Bueno Es Dios a Israel](#)

[Cantos Graduales](#)

[Cautiva Mis Pensamientos](#)

[Cautiva mis pensamientos](#)

[Cielo y tierra pasarán.](#)

[¿Cómo Agradecerte?](#)

[¿Cómo Defectionar?](#)

[¿Cómo defeccionar mirando a mi redor](#)

[¿Cómo Diré?](#)

[¿Cómo diré lo que sucede en mi profunda intimidad?](#)

[Como Gigante a Mi Lado](#)

[Como gigante a mi lado está](#)

[¿Cómo Loar?](#)

[¿Cómo loar con tan impuros labios](#)

[Condúceme en Salvo](#)

[Con entereza de tu corazón.](#)

[Confiado Voy Con Mi Jesús](#)

Confiado voy con mi Jesús

Conserva lo que tienes.

“Contigo estaré;

Con Tu Poder

Con tu poder, oh mi buen Salvador,

Cristo es el fundamento

Cristo nos dio el ejemplo

Cristo Vendrá

Cristo vendrá con gran poder.

Cual Oveja Infeliz

Cual oveja infeliz que el rebaño dejó,

¡Cuán bueno es Dios a Israel!

Cuando a Veces

Cuando a veces muy solo me siento

Cuando a veces Satán con la carne y el mundo me tienta.

Cuando Sientas Solo

Cuando sientas solo y afligido

Cuando Te Busco, Oh Dios

Cuando te busco, oh Dios,

Cuando Todo Se Cumpla

Cuando veáis que se empieza a cumplir

Cuando Yo Lea

Cuando yo lea, oh Dios, tu palabra,

¡Cuán Dulce la Respuesta!

¡Cuán dulce la respuesta a nuestra petición!

¡Cuán grato el evangelio.

¡Cuán hermoso cuando el Maestro

¡Cuán Hermoso Pensamiento!

¡Cuán hermoso pensamiento

¡Cuán Ilustre!

¡Cuán ilustre es tu clemencia

¡Cuán inmensurable es tu amor, Señor!

¡Cuán Inmensurable Tu Amor!

¡Cuánto Quisiera!

¡Cuánto quisiera siempre recordar

¡Cuánto se sufre aquí

Dame fe para seguir

Dame la fe, mi buen Jesús, para entender tu voluntad.

Dame Poder

Dame poder, oh Padre, al luchar,

Dame valor, Señor, para seguir

Danos Fe

Danos fe: Señor, que tanto hay en derredor.

Danos Poder

Danos poder para amar tu obra,

Deja Que Dios Escoja

Deja que Dios escoja tu herencia;

Deja Que Mi Alma Vaya

Deja que mi alma vaya lejos, muy lejos,

Desde la angustia invoqué yo a Jehová,

Deseo tener tu inspiración

Despide a tu siervo, ¡oh Señor!

Dime tú, oh buen Jesús,

Dios Procura Piedras Vivas

Dios procura piedras vivas

Dios Te Ofrece

Dios te ofrece, acepta sin dudar.

El Alma Mía Respira

El alma mía respira sublime libertad.

El comprende nuestro ser

El Dios Omnipotente

El Dios omnipotente,

El es nuestro sostén

Ellos son cual árbol junto a la fuente que buen fruto da:

El mal se esconderá

El que sus manos ha limpiado

El Rey eterno ha enviado de sus siervos a llamar

El Señor te ayude para reducir

El Tiempo Ya Se Va

El tiempo ya se va para jamás volver,

En cada día ruge la tempestad,

Encima de los mares,

En el Libro de la Vida

En el libro de la vida

En el Monte

En el monte Cristo nos dará

En el Señor pon tu confianza:

Engrandece Mi Corazón

En la Imponente Inmensidad

En la imponente inmensidad

En las Horas de Mi Soledad

En las horas de mi soledad,

En Medio del Tumulto

En medio del tumulto

En Mi Peregrinar

En mi peregrinar

En Orar Perseveremos

En orar perseveremos,

En Paz Mi Bajel

En paz mi bajel por fin reposa

En toda circunstancia

Entraron En La Barca

Entraron en la barca

En tu palabra encuentro yo

Escucha, mi hermano, lo que hoy te digo,

Escucha Mi Pedir

Escucha mi pedir

Esforzado Varón

Esforzado varón, que Jesús te inspiró

Es Nuestra Esperanza

Es nuestra esperanza

Está en el Edén

Está en el Edén, ¡oh mi alma! siempre

Este es el más grande anhelo de mi corazón

Eternamente Te Amaré

Eternamente te amaré,

Feliz yo seré por ti

Fui a Mirar

Fui a mirar la cavidad en la cantera,

Gloria a Ti

Gloria a ti, oh Dios omnipotente,

Gozo Inefable

Gozo inefable a ti se eleva

Gracias Doy a Ti

Gracias doy a ti ¡oh Padre fiel!

Guarda de mis pasos y mis pensamientos;

Guárdame

He comenzado un largo viaje

Id Por la Fe

Id por la fe, sembrando con amor

Incierto Caminante

Incierto caminante que ignoras donde vas,

Inundarán tus penas

Jamás podré su amor pagar

Jesucristo Es el Camino

Jesucristo es el camino,

Jesucristo, te ruego me conduzcas

Jesús, Mi Timonel

Jesús, yo anhelo tus pasos seguir;

Labranza Somos del Señor

Labranza somos del Señor Jesús,

La caridad para siempre será

La Mano Poderosa

La mano poderosa

Las Bodas

Las Gracias Doy a Dios

Las gracias doy a Dios

Las Gracias Te Rendimos

Las gracias te rendimos,

Levantemos Los Ojos al Cielo

Levantemos los ojos al cielo y a nuestro Señor,

Llega al cielo tu clemencia,

Llévame Contigo

Llévame contigo a gozar tu gloria,

Llévame contigo, siempre de la mano para no caer;

Los Cielos Cuentan

Los cielos cuentan la gloria de Dios,

Lugares Celestiales

Lugares celestiales Dios nos da

Mas yo por poco me perdí

Mi Buen Jesús

Mi buen Jesús, llegue a ti mi pedir;

Mi buen Jesús, te quiero suplicar

Mi buen Señor, te ruego engrandezcas

Mi Corazón Henchido Está

Mi corazón henchido está de gratitud,

Mi corazón pueda bien rebosar

Mi Expresión, Oh Señor

Mi expresión, oh Señor, te consagro,

Mi Jesucristo yo te ruego me sostengas

Mi Jesús, yo te rindo el timón de mi barca,

Mi Paz Con Dios

Mi paz con Dios es lo que más importa

Miremos Con Confianza

Miremos con confianza al futuro,

Misericordia Y Juicio

Misericordia y juicio cantaré,

Muchas cosas como mala hierba son,

Nada en Esta Vida

Nada en esta vida es de nosotros,

No despreciéis la invitación que os ha hecho el gran Rey,

No hagáis nunca decisión

No Importa

No importa si algunos

No me desampares, que me perdería

No me sueltes de la mano

Nos Contempla Desde el Cielo

Nos contempla desde el cielo

No Sé Cómo

No sé cómo pudiera expresar

No sé si alcanzaré

No Te Conturbes

No te conturbes por los malos

No Temas

No temas del conflicto ni de la marejada:

“No temas.” dice tu Señor,

No vendas tu eterna primogenitura

No Vendas Tu Primogenitura

Nuestro gozo y tristeza

Nunca jamás tú dudes un instante

Nunca Te Desanimes

Nunca te desanimes,

¡Oh Buen Pastor de Israel!

¡Oh buen Pastor de Israel!

¡Oh buen puerto de descanso

¡Oh Buen Samaritano!

¡Oh buen Samaritano! extiende en amor

¡Oh Celestial Fulgor!

¡Oh celestial fulgor! que disipó

¡Oh, Cuán Ameno el Viaje!

¡Oh, cuán ameno el viaje

¡Oh Cuán Dichosa la Vida!

¡Oh cuán dichosa la vida!

¡Oh cuán grato ver allí

¡Oh cuán hermoso es pensar

¡Oh, Cuán Hermoso Es Viajar!

¡Oh, cuán hermoso es viajar

¡Oh cuán hermoso ser carta

¡Oh, Cuántas Cosas Vanas!

¡Oh, cuántas cosas vanas nos asedian

¡Oh Dios de las Venganzas!

¡Oh Dios de las venganzas! te quiero suplicar

¡Oh, Déjame Llegar!

¡Oh, déjame llegar, mi buen Señor!

¡Oh manantial de fe!

¡Oh Manantial de Vida!

¡Oh manantial de vida

¡Oh mi Dios! escucha lo que pido:

¡Oh, que yo pueda reducir mi todo

¡Oh, qué gozo inmenso sentí!

¡Oh santa compañía!

¡Oh, Señor!

¡Oh, Señor! ¿por qué lejos estás de nuestro mal,

¡Oh Triste Marinero!

¡Oh triste marinero!

Oye la voz de quien te ama en verdad.

Participando de Un Pan

Participando de un pan,

Pastor Tan Fiel

Pastor tan fiel de Israel

Perdóname, Señor, que ya no puedo soportar tanto dolor.

Pero al pensar yo en sus conmiseraciones

Pon en mí en cada día, Señor.

Por el amor de Cristo

Por el desierto ardiente

Por nada cambiaré lo que es mío ya.

¿Por qué comerás lo prohibido?

Por siempre viviré con gozo por tu gran misericordia y compasión.

Prosigue

Prosigue contra de tu voluntad,

Que busquemos diariamente

Que la paz de Dios gobierne

Que nuestro Dios aclare tu mirada.

Que Te Oiga Jehová

Que te oiga Jehová en el día de tu aflicción.

Quiero Andar

Quiero andar en las pisadas

Quiero guardar atento mi oído

Quiero Quedar

Quiero quedar en el centro de tu voluntad.

Quiero ser más sensible a tu mandar perfecto.

Quiero ser siempre fiel

Quiero Siempre Bien Corresponder

Quiero siempre bien corresponder

Quiero Tener. ¡Oh Mi Señor!

Quiero tener. ¡oh mi Señor Jesús!

Quiero tus cosas tan sólo guardar

Quiero Vivir

Quiero vivir cada día en tu amor

Quisiera Comprender

Quisiera comprender

Quisiera en tus brazos poderme refugiar.

Quisiera Ver

Quisiera ver por fe el galardón que Dios dará.

¿Quién Morará Contigo?

¿Qué bendición cuando todo se cumpla

¡Qué Grande Amor de Cristo!

¡Qué grande amor de Cristo!

¿Qué más yo pudiera ya pedirte?

Recta y santa

Recuerda Todo el Tiempo

Recuerda todo el tiempo

Sal de tu tierra sin mirar atrás:

Serás engrandecido, oh Dios, más en mi ser.

Serás feliz, serás feliz:

Señor, Es Tu Palabra

Señor, es tu palabra con vida y poder.

Señor Jesucristo, ¿cómo agradecerte

Señor Jesús, a Ti Encomendamos

Señor Jesús, a ti encomendamos

Señor Jesús, Yo Te He Prometido

Señor Jesús, yo te he prometido

Señor, pedimos, por favor, nos des

Señor, ¿quién morará contigo

Señor, Si Puedes Esta Vez

Señor, si puedes esta vez salvarme

Señor, Te Necesito

Señor, te necesito en todo mi viajar.

Si Dejas en la Mano de Jesús

Si dejas en la mano de Jesús

Siempre quisiera recordar y agradecer todo tu bien

Sigue Feliz

Sigue feliz en tu sagrada empresa.

Si Pasas Por Conflictos

Si pasas por conflictos mil

Si Pasas Pruebas

Si pasas pruebas y conflictos sin contar sirviendo a Dios,

Si sentimos tu presencia

Si Sigues Fiel

Si sigues fiel en el lugar que Dios tu Rey

Si Vas Absorto

Si Vas Por la Vida

Si vas por la vida absorto y cansado

Si vas por la vida sin valor ni decisión,

Soy Feliz al Aceptar

Soy feliz al aceptar

Soy feliz en verdad,

Sé Fiel Sin Desconfiar

Sé fiel sin desconfiar en toda situación

Sé muy bien que hay paz

Te Busqué

Ten Compasión

Ten compasión, pastor, de las ovejas:

Tendrás una confianza sin igual

Te Quiero Suplicar

Te quiero suplicar, mi buen Señor Jesús, me des de tu poder

Te Ruego Me Ayudes

Te ruego me ayudes, ¡Oh Dios mío!

Te Ruego Me Sostengas

Todos los Días

Todos los días piensa

Todos Sentimos Tristes

Todos sentimos tristes al saber

Transparente cual cristal,

Tú, mi amoroso alfarero,

Tú Que Controlas Todo

Tú que controlas todo el universo

Tú sabes que tanto me desvió,

Un corazón que cree en el dolor,

Un Día Venturoso

Un día venturoso que guardo con cariño,

Un Largo Viaje

Un pensamiento que con frecuencia

Vale la pena continuar y por los años aguantar

Valiente Marinero

Valiente marinero, no pidas mar en calma

“Ven a mí,” tu Dios amado invita,

Ven Con Nosotros

Ven con nosotros y te haremos bien;

Ven, Pecador, Ven

Ven, pecador, ven a las plantas de Jesús,

Voy de la Mano del Señor

Voy de la mano del Señor,

Ya Llévame Contigo

Ya Muy Cerca Se Avisora

Ya muy cerca se avisora

Yendo Yo Por el Camino

Yendo yo por el camino

Yo alzaré mis ojos siempre a Jesús,

Yo compañero quiero ser

Yo nunca pediré

Yo Quiero Fe

Yo quiero fe, también valor para vencer;

Yo quiero valorar y así siempre guardar

Yo seré contigo en todo paso:

Yo Soy Feliz

Yo Soy Feliz al Andar

Yo soy feliz al andar con Jesús.

Yo soy feliz si en la lejanía

Yo Sé Muy Bien en Quien

Yo sé muy bien en quien creí:

Yo te suplico me recuerdes cuando abogues